



nacion humana universal

LAVAPIÉS, La LATINA

Ejemplar gratuito • <https://nacionhumanauniversal.org> • nhu.lavapies@gmail.com • Junio 2026

Año 13 y **EMBAJADORES** Número 145

Para anunciarse en el periódico llame al teléfono 915300467 o envíe un correo electrónico a través del correo electrónico nhupublicidad@gmail.com



CAMUS

P4 Asociaciones
Donde nos abrazan,
nos quedamos



P7 Opinión
Problemas,
información,
pandemias
y miedo

Clínica veterinaria
Can Contento

Consulta · Vacunaciones
Electrocardiograma · Cirugía
Análisis · Rayos X · Ecografía
Peluquería canina y felina
Accesorios

915300467
C/ San Carlos, 6 · 28012 Madrid
cancontento@gmail.com
www.clinica-veterinarios-madrid.com/es



Entrevista a
**Juanma
Bajo Ulloa**

La dificultad
de ver su última
película, 'El mal',
en las salas
comerciales
de Madrid **P12**

GRAN · TEATRO
PAVÓN

LAS MEJORES HISTORIAS SE VIVEN CERCA DE CASA



30% DESCUENTO

PRESENTA ESTE ANUNCIO
EN TAQUILLA Y DISFRUTA
DEL 30% DE DESCUENTO
EN ESPECTÁCULOS SELECCIONADOS.
OFERTA SUJETA A DISPONIBILIDAD DE AFORO

GRAN · TEATRO
PAVÓN
EMBAJADORES, 9

No acumulable a otras promociones.
Consulta condiciones en taquilla.

PROGRAMACIÓN JUNIO

GRANTEATROPAVON.COM



LAVAPIÉS LATINA y EMBAJADORES

Editado por Nación Humana Universal Plaza de Cascorro, 11, local 5
<https://nacionhumanauniversal.org> nhu.lavapiés@gmail.com
 @nhuperiodico @NHULavapiés


Hacen este periódico


- | | |
|----------------------------------|---|
| Alberto Romeral Rubiños | José Luis Priego Sánchez |
| Alejandro Flórez-Estrada Vergara | Juan Manuel Muñoz Jara |
| Alfonso Becerra Álvarez | Juan Miguel Nogués García |
| Amel el Yamani | Laura Fernández (Laura Fernán) |
| Ana María López Expósito | Manuel Reñones Prieto (Brian Genio) |
| Asunción Cobo Guardo | María Ángeles Fuentes Moreno |
| Carlos Fernández Carro | María García Gómez |
| Carlos Sánchez Tárrago | María Isabel Dorado Marín |
| Carlota Magdaleno Ruiz | María Pazos Morán |
| Eduardo Levaggi Mendoza | Matías E. Kítever |
| Esther Bravo | Miguel Ángel Carreño Jiménez |
| Eva García Ortega | Miguel González Cerisola (poeta colchonero) |
| Federico Gutiérrez Cifuentes | Natividad Jiménez López |
| Francisco José Alonso Rodríguez | Pilar Domenech Roldán |
| Gerardo José Pérez Meliá | Riday Abdur Rahaman |
| Javier Herranz Aguayo | Sonia Nogués Lopera |
| José Antonio Tejedor (Mr. Jath) | |

Puntos de distribución gratuita del periódico

- | | |
|---|---|
| Biblioteca Pública Iván de Vargas
C/ San Justo, 5 | I.E.S. Cervantes
C/ Embajadores, 70 |
| Biblioteca Pública Pedro Salinas
Puerta de Toledo, 1 | La Casa Encendida
Ronda de Valencia, 2 |
| Biblioteca Pública Pío Baroja
C/ Arganda, 12 | La Encina Teatro
C/ Ercilla, 15 |
| Café Barbieri
C/ Ave María, 45 | La Polifacética
Plaza de Cascorro, 11, locales 5, 6 y 7 |
| Centro Cultural Puerta de Toledo
Gran Vía de San Francisco, 2 | Librería Los Pequeños Seres
C/ Ribera de Curtidores, 19 |
| Centro Dramático Nacional
Plazuela de Ana Diosdado, s/n | Mercado de Antón Martín
C/ Santa Isabel, 5 |
| Centro de especialidades de Pontones
Ronda de Segovia, 52 | Mercado de la Cebada
Plaza de la Cebada, 15 |
| Centro de Servicios Sociales Puerta de Toledo
C/ Paloma, 39 | Mercado de San Fernando
C/ Embajadores, 41 |
| Centro Social Comunitario "Casino de la Reina"
C/ Casino, 3 | Museo de Artes y Tradiciones Populares
C/ Carlos Arniches, 3 y 5 |
| Centro Sociocultural Lavapiés
C/ Olivar, 46 | Museo de San Isidro
Plaza de San Andrés, 2 |
| Cine Artistic Metropol
C/ Cigarreras, 6 | Real Conservatorio Superior de Música de Madrid
C/ Santa Isabel, 53 |
| Escuela Oficial de Idiomas
C/ Embajadores, 68 (junto IES Cervantes) | Residencia y centro de día Peñuelas
C/ Arganda, 9 y 11 |
| Escuelas Pías
C/ Tribulete, 14 | Teatro Lagrada
C/ Ercilla, 20 |
| Espacio Ronda
Ronda de Segovia, 50 | UNED Gregorio Marañón
C/ Argumosa, 3 (junto plaza Lavapiés) |
| Galería comercial de la Paloma
C/ Toledo, 109 | |

NHU es un periódico abierto a gran diversidad de puntos de vista. Por esta razón, los artículos firmados reflejan únicamente la opinión de sus autores y no tienen por qué coincidir con la de los editores, quienes declinan toda responsabilidad derivada de las mismos.

Este periódico ha recibido la subvención para medios hiperlocales del año 2025 del Ayuntamiento de Madrid 

Tirada: 10.000 ejemplares | Distribución gratuita
 Depósito Legal: M-24371-2013 | Imprime HENNEO PRINT
 Diseño y maquetación: Miguel Ángel Carreño Jiménez 

Voces fuera de los márgenes



Seguimos haciendo un esfuerzo enorme para dar voz a quienes no tienen voz, como seguimos dando espacio a gentes del barrio que quieren romper el cerco y abrirse paso en el mundo de la cultura, por ejemplo. No sabemos qué hacer con la cantidad de escritores esforzados (hablamos de escritores y de escritoras), y algunos con mucho talento, que nos piden espacio. También nos interesa mucho el trabajo permanente de entidades diferentes a todo lo conocido, como Triángulo o Dragones, y sobre todo en lo que los hace distintos. Que un colectivo LGTBI se esté fajando a tope con el proceso de regularización incluso a personas que, por cultura, religión o procedencia, pueden tener algún prejuicio con sus expresiones afectivas o sexuales es algo muy valioso, y organizar en actividades deportivas y de otro tipo a gentes muy diferentes también. Eso de que Lavapiés es diverso y multicultural es uno de los mayores tópicos y simplificaciones que hemos oído o leído, y cuando la gente que se curra la relación entre “diferentes” avanza de verdad en ese sentido, nos impresiona muchísimo.

La entrevista a Bajo Ulloa forma parte del primer grupo de entrevistas en las que exploramos los márgenes, porque solo disponer de la sala del Pequeño Cine Estudio para ver su última película en todo Madrid es un escándalo, por mucho que el cine de Bajo Ulloa no sea un cine convencional y que con *Baby* y *El mal* esté explorando experiencias sensoriales de alta intensidad. No necesitamos estar totalmente de acuerdo con lo que dice Bajo Ulloa para entrevistarle, como tampoco lo hemos necesitado para entrevistar a Lucía Etxebarria o David Uclés, por hablar solo de los recientes.

Cuando gente cortita de entendederas nos quiso vender los populismos, los significantes vacíos, los relatos uniformantes o las polarizaciones simplificadoras, nos facilitó acuerdos

y consensos en este entorno, a pesar de venir muchos de espacios compartidos en el intento de cambio y no en la traición a ese cambio: la ventana de oportunidad no era para la gente, era para sus propios negocietes personales.

Ahora, cuando salen informaciones muy succulentas de investigaciones periodísticas, sumarios, informes de la UCO, de la UDEF o de fiscalías de otros países, alguno intenta liarnos proponiendo una revisión de todo el proceso de la Transición, de la Constitución, o una consulta sobre la monarquía y la república. A la gente de este periódico o del espacio de debate anexo no nos asusta ninguna consulta ni ningún análisis y, justo por eso, hablar de la forma de gobierno, de las actividades de expresidentes o de memoria, cuando todo está enruidado y ensuciado hasta la náusea, es el intento más patético y desesperado que se pueda imaginar.

Cuando han salido informaciones sobre “los otros” o ha caído un gobierno de “los otros”, nadie ha criticado nada que no fuera que lo que salía nos sabía a muy poco; pero no va a ser ahora, precisamente, cuando para salvar indecentes nos pongamos a chapotear en mierdas antiguas.

Como decimos, no nos asusta ningún debate o análisis, y si lo que se pretende en algún caso es reemplazar una deficiente democracia occidental por una república socialista, se dice con claridad. Si alguien pretende decir que quiere federalismo, quien justifica un sistema autonómico con desigualdades y privilegios, o que quiere república quien cree en fueros y privilegios medievales, si alguien pretende decir algo así y ser tomado en serio, lo va a tener difícil. Eso de que la gente vota mal, eso de que hay que cerrar medios de comunicación o censurar las redes, y que cualquier truco de ingeniería electoral sería lícito por nuestro bien, es una mierda, y no cree en la asamblea o en la democracia de base quien embute votos detrás de una cortina o esconde una urna en un proceso interno. La Transición

fue pactada y negociada, y lo hemos hablado mil veces, y también que no fue fácil ni gratis, pero es tan evidente que quienes ahora denuncian esos procesos no tienen la valentía ni la decencia que se demostró en luchas vecinales, sindicales y políticas entre pistolas aún humeantes que habrá que saber qué esconden o qué pretenden. Lo mismo solo es un intento de hacerse perdonar que justo ellos, y precisamente ellos, no asumieron el menos riesgo o tragedia y ahora se disfrazan de cualquier cosa. Nada aleja más de la posibilidad de transitar desde esta monarquía democrática (menuda contradicción) que el espectáculo que se está dando desde la izquierda, y cuando en las encuestas se dice que el monarca, las fuerzas de orden público o los autónomos tienen mucho más prestigio que los políticos, los sindicatos, un tejido asociativo o unos medios de comunicación totalmente subsidiados, el lío que hemos armado entre todos es de una dimensión descomunal. Más nos vale no depender de ayudas, porque de eliminar esas ayudas sí va Vox, como también va de la “prioridad nacional” y no de cargarse las pensiones, de añorar a Franco o de cantar el *Cara al sol*. Y, si van a sumar las derechas, el problema va a ser qué izquierda movilizada nos va a quedar. No hay mucha duda de que este barrio es de izquierdas, y que izquierdas alejadas del Gobierno y sus socios como Adelante Andalucía, la Chunta o el BNG están conectadas con el mundo rural y con las clases populares también es evidente; tan evidente como que, el Primero de Mayo, entre los sindicatos que terminaron su manifestación en el Casino de la Reina no había ni un solo partido de la izquierda parlamentaria, porque solo caminan detrás de UGT y CC.OO. y con la cabecita un poquito agachada.

Eso de que “viene la derecha y la ultraderecha” es una simplificación pensada para secuestrar las urnas, y se nota, y suele proceder de algo muy parecido a la peor ultraderecha. La derecha no ha ganado ningún debate público, ▶

nes prediseñados

yo lo mismo que el populismo de izquierdas (el populismo no es izquierda), el de derechas está siendo receptivo a necesidades y propone soluciones simplificadas. Los migrantes regularizados y los nativos de aquí tenemos necesidades similares, y no somos enemigos ni objetos de uso político; y los gobiernos no pueden usar a golpe de chequera a entidades, asociaciones, espacios o instituciones. Y, si lo hacen, será nuestra puñetera culpa. Este barrio tiene su identidad y hablando de derecha o izquierda cada vez quedamos menos gente "politizada". Y hasta en nuestro consejo abierto cada vez producen menos interés las tensiones políticas.

Cuando empezamos con todo esto, mucha gente decía que en sus espacios no se podía hablar de política, de religión, de sexo o de lo que fuera, y nosotros respondimos que aquí se puede hablar de todo eso y de mucho más. El mes pasado hemos querido hablar en los debates de los viernes de distintos aspectos del 15M y ha sido un fracaso supino. Nadie quiere hablar ya del 15M y menos entre quienes proceden de allí, o por lo menos se lo creyeron de algún modo y no han podido medrar con esa "marca". En lo que respecta a nosotros, cerramos esa reflexión o la acotamos como análisis histórico, y nos ha costado cuatro debates muy vacíos en los que la gente que ha asistido ha preferido hablar de otras cosas más actuales. No sabemos cómo les habrá ido a otros en las convocatorias para ver documentales viejos, y

habrá sido algo tan triste como los espacios habilitados para hablar de memoria en el Ateneo de Madrid. Definitivamente, la gente quiere hablar de otra cosa y no siente la amenaza de la momia de Franco y sí de pandemias reales o inventadas, y de ingenierías sociales que impongan la parálisis y el miedo a todo.

Intentaremos acertar con los próximos debates de los viernes, y si no acertamos y la gente va dejando de venir nos lo tendremos bien merecido. En cuanto a los contenidos del periódico y de que sobre todo nos llegan denuncias anti-Ayuso, las seguiremos publicando sin problema y sin esperanza de que una alternativa a Ayuso pueda tener algún éxito en Madrid, no tanto por mérito de Ayuso, sino por demérito de las alternativas. Sobre Almeida, más o menos lo mismo para no repetirnos. Tampoco nos engañamos de que, si el PP suma solo en Madrid, tanto en el ayuntamiento y la comunidad las ayudas a asociaciones, medios hiperlocales, teatros de barrio, ateneos, colectivos y demás emprendimientos sociales dependientes se irán manteniendo más o menos. Pero, si necesitan sumar con Vox, no habrá ni un céntimo para nada ni para nadie. Lo que venga a futuro o lo sostiene la gente o no lo sostiene nadie. A nivel de gobierno y poder real lo sostiene Trump, el Gobierno chino, el petróleo que se le roba al pueblo de Venezuela, Soros, Gates o Elon Musk y batracios de ese tipo y pelaje.

Es lo que hay, de momento... 

Corazón o retaguardia



Alejandro Flórez-
Estrada Vergara

No me motiva vegetar en la comodidad de ninguna retaguardia, ni siquiera entregarme al placer terrenal de repanchigarme sin remordimientos en el sillón del salón de mi casa y que me importe un bledo lo que ocurra fuera, en Lavapiés y en el planeta entero. Tampoco me apetece quedarme tirado en la cama hasta el infinito, acurrucado y aislado de todo, lloriqueando porque el mundo me aterra y tapándome la cara con la sábana con la que enjuago mis lágrimas. Menos aún me seduce la idea de enrocar en el victimismo y culpar de mis males a la fatalidad, como si mis recurrentes descensos a los infiernos emocionales no tuvieran solución.


Ni en broma bajaré las persianas de mi hogar para camuflarme en la oscuridad, ni cerraré a cal y canto las ventanas, ni levantaré una barricada en la puerta de entrada. No me esconderé en el ropero ni les diré a mis vecinos que se olviden de mí y no vuelvan a tocar el timbre para pedirme un limón o una cebolla. Claro que pueden seguir haciéndolo. No voy a ser el típico huraño que se atrincheró en casa por temor a que el prójimo le contamine o le chupe energía. No probaré la sologamia ni degeneraré en un yonqui del onanismo, el ombliguismo, el narcisismo, el egocentrismo y todo lo que acabe en "ismo" y tenga que ver solo con uno

mismo. Ni borracho creeré, aunque me acometiera un arrebato de misantropía, que la indiferencia es felicidad y que debo pasar de los demás y sus problemas. Me equivoco mucho, pero no delegaré en nadie para que fracase por mí ni eludiré implicarme en los asuntos que conciernan a mi barrio y a mi coherencia. Y, como no aspiro a ahogarme en mi propia mezquindad, jamás renunciaré a la lucha colectiva y su corazón.

Recelo de la retaguardia porque es el ficticio remanso de paz adonde nos envía el poder para desactivarnos y adocearnos, y que así desistamos de cualquier propósito noble. En las altas esferas quieren que, ya que el ser humano se vuelve peligroso para el sistema si piensa por su cuenta, acatemos sin rechistar sus directrices y con unas tragaderas tales que nos dé igual que nos vacilen sin pudor o incluso que nos meen encima. Pretenden que languidezcamos en el sofá o en el camastro mientras crecen las injusticias. En resumen, que no atendamos, que no deduzcamos, que no desenmascaremos a los trileros y no cuestionemos ningún relato impuesto, ninguna estrategia diseñada para convertir al ciudadano en un individuo solitario, pusilánime, desconectado de sus semejantes y convencido de que su existencia es irrelevante.

Pero nuestras vidas son únicas, empezando por lo cotidiano, el día a día de nuestros barrios y las odiseas de sus habitantes. A mí la realidad me zarandea cuando salgo de

la retaguardia, me adentro en el Lavapiés profundo y me topo con Juan, un vecino que ha perdido salud porque no puede, ante el encarecimiento de los alimentos, pagarse una cesta de la compra nutritiva. O cuando coincido con Ana, una buena amiga que, angustiada, me dice que en su patio de vecindad se rumorea que un fondo de inversión es el nuevo casero y que va a echar a los inquilinos según vayan venciendo los contratos de alquiler. O cuando me encuentro con Luisa, una anciana que afirma que no hay peor artrosis que la soledad incrustada en los huesos y envejecer sin que nadie te pregunte alguna vez cómo estás, en una sociedad enferma de individualismo. O cuando noto la frustración y la rabia de Raúl, un autónomo al que, en estos tiempos de cambios de paradigmas, no le ha quedado otra que cerrar su tienda de barrio, su ilusión.

No, no somos anecdóticos, en absoluto. Somos dolor y miedos acumulados, pero también fuerza, resistencia, esperanza, una amalgama de dudas y contradicciones que nos ayuda a adaptarnos a cualquier imponderable. Y, aunque a menudo nos puedan las miserias o surjan canallas capaces de perpetrar toda clase de actos deleznable, albergamos en nuestro interior sentimientos muy valiosos, un tesoro a veces ignorado que solo hallaremos en el corazón de la primera línea de combate, al lado de la gente comprometida, y no en el lugar más gris del mundo: la retaguardia. 

TINTORERÍA
A DOMICILIO
PRESSTO+PLUS

CONOCE NUESTRA WEB



IDEAL PARA PRENDAS
PESADAS COMO ALFOMBRAS,
ROPA DE CAMA...



C/ SANTA ISABEL 6, TLF: 91 199 46 57 TIRSO DE MOLINA, 12, ENTRADA POR C/ DUQUE DE ALBA, TLF: 91 134 42 02

TINTORERÍA
LAVANDERÍA
PRESSTO+PLUS

Armenia y la herida abierta desde 1915



Francisco José Alonso Rodríguez
Presidente
Liga Española Pro Derechos Humanos

Cada 24 de abril, el calendario se detiene en un punto exacto de la historia para recordar una de las mayores sombras de la humanidad: el **genocidio armenio**. No es una efeméride cerrada ni un capítulo estanco en los libros de texto; es una herida que supura en el presente, una demanda de justicia que se transmite por la sangre y una identidad forjada en la resistencia frente al olvido.

En 2015, el mundo volvió la mirada hacia Ereván para conmemorar el centenario de la barbarie iniciada por el Imperio otomano en 1915. Tuve el honor de ser testigo directo de aquellas jornadas de duelo y dignidad, representando a la **Liga Española Pro Derechos Humanos** y a la **Federación Internacional Pro Derechos Humanos-España**.

En aquel escenario, acompañados por figuras de relevancia mundial como **George Clooney**, el mensaje fue unánime: la memoria no es opcional. El genocidio que acabó con la vida de casi **1.500.000 armenios** no solo buscaba la eliminación física de

un pueblo, sino el borrado absoluto de su cultura y su futuro. Sin embargo, lo que encontramos en Armenia no fue un pueblo derrotado, sino una nación de pie.

Uno de los aspectos más desgarradores y, a la vez, poderosos del pueblo armenio es la naturaleza de su trauma. Como bien se palpaba en aquellas jornadas de 2015, **el dolor se transmite sin palabras**. Es un legado silencioso que viaja de abuelos a nietos; una mirada, un suspiro o el peso de un apellido que carga con la historia de quienes tuvieron que marchar al desierto para no volver.

Este trauma transgeneracional ha configurado una diáspora única. Casi otro millón y medio de seres humanos se vio obligado a dispersarse por los cinco continentes, creando colonias armenias que hoy son pilares culturales en ciudades desde Buenos Aires hasta Los Ángeles, pasando por París y Madrid.

“Cuando dos armenios se encuentran en cualquier lugar del mundo, veréis que crearán una nueva Armenia”.

Esta frase del escritor **William Saroyan** resume la esencia de la supervivencia. La “nueva Armenia” no es un territorio físico, sino un estado mental y espiritual que se reconstruye allí donde una superviviente planta su semilla.

A pesar de la magnitud de la tragedia y del reconocimiento progresivo por parte de diversas naciones, la sensación de impunidad sigue flotando en el aire. El genocidio de 1915 fue el preludio de otros horrores del siglo XX, y hoy, en pleno siglo XXI, observamos con amargura que la humanidad parece no haber aprendido la lección.

La negación sistemática y la indiferencia geopolítica siguen siendo los mejores aliados de la injusticia. Pensamos que tras las cenizas del siglo pasado habríamos blindado el mundo contra el exterminio, pero los conflictos actuales y la persecución de minorías nos demuestran que el “nunca más” sigue siendo un anhelo y no una realidad consolidada.

Recordar el 24 de abril no es solo un acto de respeto hacia las víctimas del pasado; es un **imperativo ético** para el presente. Mientras no exista un reconocimiento pleno y una reparación moral global, el genocidio armenio seguirá siendo una tarea pendiente para la conciencia internacional.

Desde nuestra labor en la defensa de los derechos humanos, seguimos reafirmando que la memoria es la única herramienta capaz de vencer a la muerte. El pueblo armenio sigue aquí, recordándonos que la verdad no se puede enterrar, por muy profunda que sea la fosa. ✍



Donde nos abrazan, nos quedamos



José Luis Priego Sánchez
Presidente de la Asociación CAMUS
(Comunidad de Apoyo a la Migración Unida y Sostenible)

Hay decisiones que no se toman con la cabeza, se hacen con el corazón. Y hay lugares que no se eligen por estrategia, sino porque te hacen sentir en casa.

Hoy escribimos estas líneas desde la Asociación CAMUS (Comunidad de Apoyo a la Migración Unida y Sostenible) con una emoción muy concreta: la de quien llega a un espacio nuevo... y, sin embargo, no se siente extraño. La de quien reconoce, en medio de lo desconocido, algo profundamente familiar: el respeto, la escucha y la cercanía. Por eso estamos aquí, y por eso queremos quedarnos.

En nuestra experiencia acompañando y disfrutando de la compañía de personas migrantes, hemos aprendido algo sencillo pero esencial: uno siempre debe quedarse donde lo tratan bien. Donde hay una mirada limpia, sin prejuicios. Donde una conversación no es un trámite, sino un encuentro y un momento cálido. Donde existe algo tan básico (y a veces tan escaso) como el abrazo, ese gesto que no aparece en ningún protocolo, pero que cambia por completo la forma de habitar un lugar.

Porque migrar no es solo cambiar de país: es cambiar de vida. Es dejar atrás lo conocido para empezar de nuevo, muchas veces desde cero, muchas veces con miedo, pero casi siempre con esperanza. En NHU sabemos que es el lugar de construir algo grande desde la nada (porque lo

están haciendo continuamente), de apostar por ideas que nacen pequeñas, pero que crecen cuando encuentran manos dispuestas a sostenerlas.

Y en ese camino, lo que realmente marca la diferencia no es solo el acceso a oportunidades (que es imprescindible), sino el trato humano. Esa forma de acoger que no se mide en cifras, pero que sostiene a las personas cuando todo lo demás tiembla. Porque todos, en algún momento, necesitamos sentir que pertenecemos, que no estamos solos, que hay alguien al otro lado dispuesto a caminar a nuestro ritmo.

En CAMUS llevamos tiempo construyendo precisamente eso: Comunidad. No somos un mostrador ni una respuesta automática. Somos personas acompañando a personas. Somos una red que intenta que nadie tenga que atravesar solo el inicio, que nadie tenga que aprender a base de golpes lo que podría aprender acompañado, con alguien que ya ha recorrido ese camino y puede tender la mano desde la experiencia.

Creemos en la Comunidad como refugio, en la vecindad como punto de encuentro y en la diversidad como una oportunidad real de crecimiento colectivo. Por eso, cuando encontramos espacios como este periódico, donde la palabra tiene valor y donde las ideas se comparten desde el respeto, sentimos que no estamos simplemente colaborando, sentimos que estamos conectando,

construyendo algo que va más allá de un texto o una publicación puntual. No es papel mojado, es papel dorado.

Y no venimos solo a ocupar un espacio, venimos a habitarlo con sentido. Aportar nuestra voz, pero también nos encanta escuchar, abrir conversación, no imponer discursos, acercar realidades que muchas veces quedan lejos, no por distancia, sino por falta de mirada. Queremos hablar de migración, sí, pero, sobre todo, queremos hablar de personas. De quienes llegan, de quienes reciben, y de todo lo que puede construirse cuando ambas partes se encuentran desde la humanidad, cuando las dos se miran a los ojos.

Porque los proyectos no crecen solo por las ideas, crecen por los vínculos. Y los vínculos solo existen cuando hay cuidado, respeto y compromiso. Cuando hay voluntad de entender al otro sin prejuicios y de construir desde lo común sin perder la identidad de cada uno.

Nosotros creemos en eso, son nuestros valores y por eso estamos aquí. Gracias por abrirnos la puerta, por el espacio, por el trato, por no presumir de horizontalidad, sino por regalárnosla. Gracias por permitirnos formar parte de este lugar donde la palabra todavía tiene peso y donde las personas siguen siendo lo importante. Nosotros, como tantas personas a las que acompañamos cada día, lo tenemos claro: donde nos abrazan, nos quedamos. ✍



El poder del dinero



María Isabel
Dorado Marín

“Poderoso caballero es don Dinero”, dice el poema de Quevedo, y no le falta razón.

En estos tiempos que corren, nos llenamos la boca de apelar a los derechos humanos, de censurar dictaduras y de gritar en pro del feminismo a los cuatro vientos.

Nos llenamos la boca de censurar la violación de estos derechos y, en cuanto nos descuidamos, ¡zas!, se nos olvida todo cuando relumbra el preciado metal.

Vimos como Rakitic, jugador del Sevilla, lloraba ¿amargamente? por dejar el club, que no tanto por irse a jugar a Arabia Saudí, engrosando la lista de jugadores, técnicos y deportistas que se han olvidado de los Derechos Humanos (con mayúsculas), en cuanto los árabes les han abierto el monedero y les han enseñado el contenido.

Cristiano Ronaldo, Benzema, Nacho, Carrasco y un largo etcétera, al que no hace mucho se sumó el bueno de Rafa Nadal, personaje “sin tacha moral” (o eso da a entender), al que se le ha debido olvidar el blanqueamiento al que contribuye, de un país que esclaviza y mata a seres humanos, sin importarles sus derechos, y que a la mujer la considera un objeto sin más galardón que haber nacido.

Un país en el que se considera poco o nada a los desfavorecidos. Un país en el que se es capaz de quitar la vida impunemente a un periodista, solo porque creía en la democracia.

País cuyos dirigentes acaparan la mayor parte de la riqueza mundial, junto con Emiratos Árabes, sin importarles que millones de seres humanos mueran de hambre.

Y, aun así, el chorreo de “figuras” dispuestas a ayudar a Arabia a parecer un país civilizado es constante, solo porque este apoyo venga bendecido por ingentes cantidades económicas, que son capaces de borrar cualquier atisbo de moral o remordimiento en quienes las reciben, posiblemente por aquello de que “las penas con pan son menos”.

La Supercopa de España, competición netamente española, le sirve a Arabia para que el mundo se olvide de sus esclavismos, penas de muerte y un largo etcétera de quebrantamientos morales y de derechos fundamentales de las personas.

Olvidémonos, pues, de eso del “ejemplo del deporte y deportistas”, que pretenden convencernos de que inculcan valores positivos a los jóvenes. Valores a los que renuncian, cuando el vil metal llama a la puerta, y se olvidan de que otros seres humanos también tienen derechos.

Hay que repensar por qué nos enfangamos en reivindicar empoderamientos, valores (v.l.r.), derechos...; por qué ponemos

de ejemplo a deportistas de élite si, cuando de dinero se trata, se abjura de todo lo reivindicado, de todos los derechos que se proclaman y, sin justificación, se hace la vista gorda a crímenes, dictaduras, abolición de cualquier atisbo de libertad, o de derechos inherentes al ser humano, tirándonos en plancha a las bondades que ofrece el dinero, el vil dinero.

No seamos hipócritas. Que no nos vendan figuras de relumbrón como ejemplos de dignidad y con valores humanos intachables.

Influencers que se van por no pagar impuestos, esos que permiten que tengamos servicios públicos y que muchos ciudadanos sean un poco menos vulnerables, pero que, tras el cierre del estrecho de Ormuz, hay que rescatarlos y traerles a España con los nuestros, para que de nuevo, cuando todo esté normalizado, retornen al lugar donde el dinero tiene nombre de jeque y la miseria nombre de pueblo.

Son completamente esclavos del poder del dinero. El resto... no les importa en absoluto. ✍

*“Es galán y es como un oro,
tiene quebrado el color;
persona de gran valor
tan cristiano como moro;
pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es don Dinero”*

El milagro económico: exprimir tu nómina



María Ángeles
Fuentes
Moreno

Dentro de las economías de mayor tamaño en Europa, España se ha convertido en el país que más ha subido la fiscalidad de los salarios desde la pandemia. Un trabajador en nuestro país ha pasado de pagar un 39,8% en 2019 al 41,4% en 2025, en impuestos y cotizaciones sociales.

El porcentaje de la renta que los españoles dedicamos a pagar el IRPF es el más alto desde que hay registros. No ha parado de crecer desde la última gran reforma estatal, que se produjo en el año 2015. El tipo efectivo del impuesto se situó el año pasado en el 15,1%, un nuevo máximo histórico desde que la Agencia Tributaria (AEAT) recopila datos. La AEAT explica que “como en años anteriores, la subida del tipo (del IRPF) se debe a las subidas de las retribuciones salariales y de las pensiones medias”. Hacienda se refiere al hecho de que las rentas brutas de las familias se incrementaron un 7,2% el año pasado. Lo que no dicen es que nuestras obligaciones tributarias crecieron todavía más: lo hicieron un 10,9% respecto a 2024. Así que, si las cuentas no fallan, los salarios se han devaluado casi un 3,7%, si se tiene en cuenta la inflación.

Cuando las rentas de asalariados y pensionistas aumentan es lógico que el porcentaje que pagamos por el IRPF vaya subiendo. Es un tributo progresivo que hace pagar más a quienes más ganan. Sin embargo, lo que ocurre es que este incremento se ha producido sin que los salarios hayan ganado poder adquisitivo. Los datos del último informe de la OCDE (Organización

para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) sobre la fiscalidad de los salarios reflejan que el sueldo medio bruto en España ha crecido por debajo de lo que lo han hecho los precios del consumo en los últimos años. Aun así, la carga fiscal que soportan las nóminas ha ido aumentando. Se da la paradoja de que, por cada euro extra, pagamos más de un euro en impuestos. Así que no nos extrañe que con estos salarios tengamos un nivel de vida peor que el que teníamos hace 10 años.

Para revertir esta situación, sería necesario adaptar esas grandes cifras del impuesto a la inflación (o la subida de los salarios). Es decir, deflactar el impuesto, como algunas autonomías han hecho, aunque de manera muy parcial. Esto implicaría que tanto el Estado como las comunidades autónomas renunciaran a una valiosa fuente de ingresos en un momento en el que desde Bruselas exigen ajustes fiscales. Cuadrar las cuentas con menos ingresos cuando sube el gasto en defensa, en pensiones, sanidad o en los intereses de deuda es, evidentemente, más difícil.

Según datos del Gobierno, el año pasado las arcas públicas recibieron 325.356 millones de euros, un 10,4% más que el año anterior y un nuevo récord. Este aumento de ingresos se produjo en buena parte gracias al IRPF, que recaudó 142.466 millones (un 10,1% más), y al IVA, que ingresó 99.532 millones

(un 9,9% más). Esto se explica por el aumento de la renta y los beneficios, el impuesto de sociedades o el IVA, además de por una serie de decisiones normativas adoptadas por el Gobierno, como la vuelta a la normalidad del IVA de la energía y los alimentos o las subidas fiscales al tabaco.

Resumiendo:

Un trabajador promedio en España destina aproximadamente entre el 40% (familias con hijos) y el 41,4% (trabajador soltero medio) de su coste laboral anual total al pago de impuestos y cotizaciones sociales, según los datos más recientes de 2025 y 2026. Esta carga, conocida como cuña fiscal, incluye tanto lo que se descuenta directamente de tu nómina como lo que la empresa paga por ti a la Seguridad Social. Ver cuadro adjunto.

De cada euro que tu empresa invierte en ti (**31.440 euros**), tú terminas disfrutando realmente de unos **16.866 euros** en capacidad de compra real. Esto significa que casi el 46% de nuestro esfuerzo laboral se va en impuestos.

Y a esto habría que incluir el impuesto de tracción mecánica (IVTM) si tienes coche; impuesto sobre las primas de seguros (IPS) si tienes pólizas de hogar, vida o coche; impuesto especial sobre hidrocarburos si usas coche de combustión; impuesto especial sobre la electricidad, por la luz; recargo por emisiones de CO₂ del gas... ✍

CONCEPTO	IMPORTE ESTIMADO
Coste total de tu trabajo (sueldo + SS empresa)	31.440,00€
Total impuestos directos (IRPF + SS tú + SS empresa)	-12.273,60 €
Total impuestos indirectos (IVA y otros al consumir)	-2300,00 €
IMPUESTOS TOTALES ANUALES	14.573,60 €



La Escuela Oficial de Idiomas se nos queda pequeña

 **Sonia Nogués Lopera**

En la calle Embajadores, en un edificio anexo al Instituto de Educación Secundaria Cervantes, se ubica la Escuela Oficial de Idiomas de Embajadores, que da servicio al distrito Centro y Arganzuela de Madrid.

Como todos sabemos, la gestión de las escuelas públicas pertenece a la Consejería de Educación de Madrid, que es la que decidió que la Escuela se situara en el anexo del Instituto Cervantes y que ambas compartieran espacio y, además, tampoco se propone proveer de mejores infraestructuras para la Escuela a pesar de que conocen sus carencias.

La Escuela Oficial de Idiomas tiene matriculados alrededor de 1600 alumnos y no puede admitir a más debido a sus exangües instalaciones y limitación horaria en el uso; solo se pueden impartir clases en horario vespertino debido a que durante el turno de mañana las aulas se utilizan para las clases del Instituto Cervantes. Como consecuencia de estas limitaciones, todos los años se quedan sin acceso a la educación pública de idiomas alrededor de 2000 personas por no tener capacidad para absorber la demanda.

La Escuela físicamente consta de dos plantas que contienen en total 17 aulas. Los profesores no tienen su departamento, comparten una sala de profesores en la que están todos juntos, tienen una minibiblioteca que se usa para sala de reuniones y también para impartir clases, y casi no tienen material porque no hay espacio.

Ahora bien, justo enfrente de la Escuela Oficial se encuentra el edificio de la Tabacalera, que pertenece al Ministerio de Cultura, y los vecinos del barrio nos preguntamos si no sería posible que las Administraciones hablaran entre ellas y, así, poder solucionar este problema habitacional y dotar a la Escuela Oficial de Idiomas de un espacio más acorde a sus necesidades; primero, porque podría absorber la demanda actual de estudiantes, ampliar la oferta horaria y también la oferta de idiomas.

Realmente nuestro barrio necesita esta escuela y que esté a pleno rendimiento por varios motivos: primero, porque los inmigrantes vecinos del barrio no pueden acceder a clases de español para extranjeros y tener un título de español por falta de espacio físico. Segundo, porque la gentrificación, además de estar causando estragos en los alquileres en la zona, provoca problemas de comunicación con los turistas que visitan Madrid y, así, los vecinos podríamos comunicarnos con ellos, ya sea para encontrar una dirección o por una emergencia.

La Escuela Oficial de Idiomas ampliada sería un gran beneficio para el barrio, ya que fortalece la red social y es un lugar de encuentro para los vecinos que convivimos en él.

Desde aquí ruego que la burocracia deje de ser un obstáculo para que los ciudadanos podamos disfrutar de nuestro derecho fundamental a la enseñanza, y que las Administraciones públicas hablen entre ellas y se pongan de acuerdo por una vez por el bien de las personas. ✍

Fuera de la realidad

 **Miguel Ángel Carreño Jiménez**

Toda estructura humana en su proceso tiende a la concentración del poder y la humanidad a la apertura de su conciencia y a la superación de las condiciones oprimidas. Por eso, es vital un tipo avanzado de coordinación social a salvo de toda concentración de poder, sea esta privada o estatal.

Hoy se han debilitado aún más los ya defectuosos mecanismos de control social sobre el poder. La usurpación del aparato estatal por una minoría cada vez más poderosa está invirtiendo el sentido de las instituciones democráticas. Llegamos a la paradoja de que aparatos diseñados para salvaguardar la libertad, la paz, y mitigar las desigualdades se convierten en herramientas de opresión, violencia arbitraria y empobrecimiento de la población. Esta apropiación proviene tanto de un poder estatal autoritario como de un macroeconómico paraestado privado que ha parido un monstruo llamado “colaboración público-privada”, donde lo público ha quedado sumergido en intereses privados y el capitalismo más delirante no puede sobrevivir sin las estructuras y ayudas estatales.

En este escenario surgen fuertes tendencias por trepar a la cúspide social desde la que parece que se maneja todo. Los más ambiciosos escalan por esa torre de Babel no dudando en despeñar a quien haga falta. Los que quieren “adaptarse” se conforman con arrimarse al sol que más calienta, practicando un servilismo que traiciona cualquier tipo de coherencia o libertad personal. La mirada se pierde hacia las alturas, hacia poderes abstractos de decisión, apartándola de los problemas reales de la gente. Se deja de tener los pies en la tierra y se pierde la conexión con la base social, originando multitud de desequilibrios en las organizaciones.

Condicionado por mi paisaje de formación, siempre pensé que era más normal que las derechas apoyasen al poder económico, político, lo privado, y las izquierdas se decantasen por lo público y la gente más



Imagen generada on Firefly 3

desfavorecida. Pero la traición a los barrios obreros, al sector agrario y ganadero, las medidas tomadas durante la operación covid en la pandemia y las políticas de apocalipsis climático de la Agenda 2030 secundadas con absoluta sumisión por esta pseudoizquierda dinamitaron mi creencia. Sigo sin ser de derechas, pero tampoco me siento ya de izquierdas, sino de un gran sector que se siente huérfano político y estafado por facciones de todo signo. Creo que derecha e izquierda siempre han formado parte de un eficaz motor de dos tiempos para la perpetuación del poder en el dominio social y el control de recursos. A través de la izquierda se imponen cambios impopulares que así reciben baja contestación social. Una vez afianzados, a través de la derecha se expanden y si hay respuesta ciudadana se reprime duramente.

En el autodenominado “bloque progresista” convergen objetivos globalistas con el soberanismo más insolidario y excluyente. Una casta que gobierna a favor de los intereses de los poderosos horadando los derechos sociales sin apenas resistencia ciudadana y acabando con la casi inexistente clase media. Su estrategia ha consistido en crear continuos conflictos sociales, enfrentando a trabajadores pobres y subsidiados más pobres, españoles y migrantes, clases activas y

pasivas, hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales, jóvenes sin futuro y pensionistas, ateos y católicos... Un gobierno acorralado en su propia inmundicia, con su máquina del fango a tope para desviar la atención de la corrupción y la posible financiación ilegal del PSOE a través del tráfico internacional de petróleo y oro, afectando intereses geoestratégicos de potencias como China y Estados Unidos.

Hace mucho tiempo que se debería haber ido esta pseudoizquierda, que vende un relato de crecimiento macroeconómico a golpe de fondos europeos mientras la microeconomía se hunde, los salarios más habituales llevan años casi congelados y los precios de los alimentos básicos se desbocan; que alardea del descenso del paro inflando el número de funcionarios; que ante la falta de vivienda azuza la ocupación de las casas de la clase trabajadora (expropiación encubierta hacia grandes fondos) en lugar de promover la construcción de vivienda pública, y que mientras impulsa la inmigración masiva que se asienta en los barrios obreros se refugia en chalets de lujo donde poder cargar sus coches eléctricos de 80.000 euros.

Un relato de ingeniería social fuera de la realidad, de la realidad de la calle, la más humana, del día a día. ✍

Problemas, información, pandemias y miedo



María Pazos Morán

Es difícil hablar de los problemas, entre otras causas porque el sistema de (des)información nos aísla en burbujas. ¿Que ves un vídeo en YouTube sobre la chía y el lino dorado? A partir de ahí lo sabrás todo sobre esas semillas (por cierto, muy saludables), mientras que tus amigas no habrán oído jamás hablar de ellas.

Claro que peor es tener 10 años y entrar en la burbuja de la pornografía violenta (valga la redundancia). O tener 6 años y estar ya diagnosticada de síndrome de adicción a las pantallas. O ser el padre o la madre que le ponías el móvil para que dejara de chillar, porque nadie te había advertido. O tener 12 años y que te “desnuden” tus compañeros con la IA. O que te birlen todos tus ahorros en un tino vía internet. O que pierdas tu puesto de trabajo porque te sustituye la IA.

¿Qué hacen los gobiernos? Nada relevante. Alguna declaración, alguna propuesta, como la de prohibir las redes sociales a menores de 16 años, aunque ya advierten que será difícil llevarlo a cabo; y además sabemos que eso no resolvería el problema porque basta con encender el móvil. Por cierto, ¿os acordáis de cuando se debatía sobre los peligros de las pantallas para la infancia? Eso desapareció en 2020 con el confinamiento que dio paso a la “nueva normalidad”.

Pues bien, además de los problemas personales, tanto “virtuales” como los también “reales” del día a día, ¿de qué debemos preocuparnos? ¿De la guerra? ¿De los genocidios en curso, y particularmente del operado por Israel sobre el pueblo palestino? ¿De las mujeres sin derechos humanos? ¿De la grave crisis económica que ya está aquí como consecuencia de las guerras y de otros

Imágenes más composición con Firefly 3



comportamientos indecentes de quienes (des)gobiernan el mundo?

No, no, nada de eso. Este mes de mayo, durante más de una semana, el 99% de los teledifusores de la televisión pública han estado ocupados por la llamada “crisis del hantavirus”. Gran coordinación internacional, esa que por lo demás nos dicen que es imposible. Todo por un virus endémico en la región de los Andes que es de extremadamente difícil transmisión entre personas y que no ha mutado, así que es lo de antes si excluimos el ruido mediático.

Sin darnos un respiro, a continuación la OMS ha declarado la “emergencia de salud pública de importancia internacional” por otro virus endémico: la variante Bundibugyo del ébola, que afecta a la República Democrática del Congo (RDC) y Uganda. En el momento de la declaración (“el segundo nivel de alerta más alto”) había 8 casos confirmados con tests (no nos cuentan si con síntomas o sin ellos), “al menos 80 fallecidos sospechosos” y “336 casos sospechosos”.

Como no se puede responder a estos movimientos con impresiones sin fundamentar, aconsejo recurrir a la doctora Karina Acevedo Whitehouse, que nos ofrece información científica en su canal de Telegram (se llama Akasha Comunidad). El 16 de mayo publicó una tabla detallada sobre los brotes de ébola declarados cada año desde 1976 (por ejemplo, ese año: 318 casos reportados; 280 muertes; 3 meses de duración). El 8 de mayo emitió un vídeo de una hora con lo que se sabe del hantavirus.

La doctora Acevedo no nos dice lo que debemos pensar; nos pide que saquemos conclusiones por nuestra cuenta. Yo saco la mía: en cuanto a los virus no parece que haya pasado nada muy diferente ahora. En cuanto a lo demás, todo cambia por momentos. Cuando escribo estas líneas, el presidente Pedro Sánchez y la ministra de Sanidad están en la asamblea anual de la OMS (del 18 al 23 de mayo). Porque “el mundo sigue sin escudo ante una futura pandemia y la OMS inicia su cita anual con intención de evitarlo”. Por ello... “el encuentro busca desbloquear las negociaciones del Tratado de Pandemias” (*publico.es*). Este tratado (del cual se habla mucho en algunas burbujas y del que no se tiene noticia en la mayoría) se aprobó en la asamblea de 2025 (sí, España lo aprobó y ratificó), pero no entrará en vigor porque algunos países se resisten a tener que compartir datos...

La secuencia temporal es bastante curiosa, pero no saquemos conclusiones apresuradas; quizás sea simple casualidad que se hayan presentado estos dos virus turnándose justo las dos semanas anteriores a esa asamblea de la que quizás el mundo salga “preparado”. En resumen, miedo, mucho miedo. Como si no tuviésemos ya bastante miedo.

Le he querido contar estas preocupaciones a una amiga y me ha cortado: “¿Es que no vamos a poder desconectar?”. ¡Ella que llevaba una semana pegada al hantavirus televisivo! Me ha dolido. ✍

Contando. Me paso el día contando



Riday Abdur Rahman



Ilustración
diseñada por Freepik

“Sí, hago meditación y me encanta.” Es lo que suelo decir cuando hay un silencio en mis conversaciones. Me gusta colar esta clase de afirmaciones sin que me lo pregunten. Además, insisto en que practico todo tipo de *mindfulness*, pero reconozco que no sé mucho del tema. Cuando me pongo a meditar, lo que hago es contar. Intento llegar hasta el 20. Lo que me molesta es que en inglés llego hasta el 47 o 48, pero al contar en español tengo problemas. Por ejemplo, si ahora mismo dijera 1, luego 2, luego 3, y así sucesivamente, lo mismo digo 4 que 6. Retomo la cuenta desde el principio y justo cuando voy por el 8 noto que vibra el móvil y pierdo la cuenta. Empiezo otra vez, llego hasta el 14, pero veo que pasa alguien que conozco por la calle y tengo que mirar a otro lado. De ahí vuelvo miserablemente al inicio.

Como casi todo el que medita, yo comencé a meditar hace unos años, cuando un gurú experto en bitcoins me dijo que mantener una mente sana es como mantener un cuerpo sano. Con lo que me cuesta tener el coco en forma, creo que estoy totalmente enfermo. Pienso que el mundo entero está hecho para distraerme y que así nunca me voy a recuperar del malestar. Es posible que mi problema sea personal, pero me niego a afrontarlo. Siempre hay una interrupción por ahí, al acecho, lista para atacar. Esto me quita el tiempo esencial que podría dedicar a hacer cosas productivas, como ver series o fumar. Lo cierto es que las distracciones me ayudan tanto a procrastinar que ni las evito. Además, normalmente no me doy cuenta ni de lo que estoy haciendo. Creo que estoy sumido en un círculo vicioso. ¡Algo tendrá que cambiar!

Solo yo puedo sacarme de esta. Solo yo puedo contar hasta el 20. Sí, veo la luz al final del túnel y esta vez no va

a ser un accidente de tráfico. Efectivamente, lo tengo todo claro. Antes de que se acabe el año tengo que contar sin distraerme. Por muy poco que sea, voy a darlo todo. Menos mal que escogí el 20 y no el 30. Me imagino que el instante en que pierdo mi concentración es cuando mis peores enemigos me han ganado. Aparece una figura que se ríe, mientras gesticula con los dedos una serie que va desde el 1 hasta el 100, ¿pero cuántos dedos tiene el tipo? Otra figura se burla a carcajadas y cuenta hasta con los dedos de los pies. ¡Qué envidia, no se distrae! ¿Cuál será su secreto? ¿Se acabó! Dejémosnos de tantas penurias y de sentir lástima por uno mismo. ¡Qué más da si no llego a contar hasta el 20! Lo importante es que lo estoy intentando. ¡No voy a dejar que este mundo se salga con la suya!

Me propongo empezar a contar y seguir incluso hasta el 21, el 22 y luego ya veremos. Va a ser mi única meta, y me da absolutamente igual todo lo demás, excepto mi madre. Mi objetivo es ese número inalcanzable, el 20. Sí o sí, hoy será el día en que cumpla con mi deber. Bueno, si no es hoy será mañana.

Me voy a meditar. Pero antes me gustaría acabar de escribir este texto. Ya sería el colmo que en vez de terminar me pusiera a contar. Pero seguro que en cuanto deje de procrastinar me pongo a hacer algo productivo. No lo dudo. A lo mejor contesto los mensajes de WhatsApp, que llevo tres horas sin responder. También debería mirar los *emails* que siguen pudriéndose en “Recibidos”. Me pregunto por qué me escribe tanto Hacienda. Tal vez, en el tiempo que me lleva ir a por el pan, pueda contar sin distraerme. Solo espero que no me pase como el otro día que bajé a por pan y acabé comprando magdalenas. Fue extraño comer sopa con veinte magdalenas. No lo recomiendo. ✍

Iros a cagar



Federico
Gutiérrez Cifuentes

Estimados vecinos de Lavapiés y alrededores, a principios del mes de mayo recibimos en la plaza de Nelson Mandela y aledaños la visita de los integrantes del grupo nazi ultraderechista Núcleo Nacional.

Este encuentro inesperado y sin anunciar tenía como objetivo concienciar a todos los vecinos del barrio que Lavapiés es España y al mismo tiempo recordar que de regularizar inmigrantes nada, que deportaciones *ipso facto*. Para resultar más convincentes, en lugar de repartir hojas informativas a los tranquilos transeúntes de la zona o una pancarta encabezando sus proclamas, utilizaron medios más “sutiles”. Con sus cabezas tapadas, ya que prefieren guardar su intimidad, portaban objetos de comprensión y convencimiento tipo puño americano, navajas karambit y espráis de defensa personal con la marca oculta para no hacer publicidad.

Los cachorros de Vox –no tengo pruebas, pero tampoco dudas– vinieron a tocar las pelotas, y amenazan con volver, aunque a tenor del resultado de la prueba es más que difícil que vuelvan. La rápida intervención de los efectivos policiales, tanto nacionales como municipales, dio al traste con el escarceo. La presunta protesta dio comienzo a las 20:25 horas y finalizó poco después de las 20:30 con el resultado de cinco detenidos, uno de ellos menor, y otros dieciocho identificados, o sea, los veintitrés que venían.

He pensado mucho en escribir sobre esta noticia ocurrida en nuestro querido barrio, y no por miedo, sino porque realmente hablar de estos personajes es darles una notoriedad que no merecen. ¿Qué se puede tener en la cabeza para actuar de esta forma? ¿Estos “defiendepatrias” son los que nos van a asegurar las pensiones en el futuro? ¿Estos indeseables van a realizar los trabajos que los españoles de bien no quieren?

Tengo muy presente el *sketch* de José Mota en las pasadas

navidades: “Los inmigrantes fuera, pero la ecuatoriana del servicio doméstico de mi casa no, aunque sea comunista y del Rayo”.

También me gustaría hablaros de un dato que ha salido a la luz en los últimos días. La delincuencia en el barrio de Lavapiés baja un 7%. No he logrado averiguar si es sobre diez, cien o mil casos. Es una buena noticia. No podemos esconder la realidad con la que convivimos y es la constante presencia policial por nuestras calles. Si esta misma iniciativa se extrapolara a otros barrios, el porcentaje también descendería, solo se mantendría como tal en el barrio de Salamanca.

La multiculturalidad de este barrio no es de 2026, este pequeño pueblo dentro de Madrid ha sido diferente desde tiempos infinitos. La singularidad de la zona solo la entienden los que se escalabraron aquí la primera vez.

La primera prostituta la vi en la calle de la Encomienda, el primer ser humano de color en el Campillo del Mundo Nuevo, el primer yonqui en la corrala, el olor a frito en la calle Argumosa, los cubos de orín que tiraban por los balcones de la calle Amparo, los gatos muertos en el solar de Embajadores, el gitano que vendía mantelerías “francesas” por las casas o la que ofrecía papeletas a cinco pesetas para la rifa de una olla exprés en las escaleras del Mercado de San Fernando. Las plazas llenas de Celtas Cortos, pies arrugados y dedos amarillos. Mujeres con la cabeza llena de rulos en la cola de la panadería, niños con remiendos en lo que parecían pantalones, niñas saltando a la comba, gente chillando como si se fueran a matar, carteristas de guante blanco, timadores de carrera y escupitajos al suelo, ojos con parche, profesores vocacionales, monjas sin clausura, abuelas limpias, abuelos respetables, madres de casa y padres de taberna.

¿De verdad me van a venir estos fascistas a decirme lo que es mi barrio y con quién o no quiero convivir? Iros a cagar. 🐔

Ofensiva y desmantelamiento del derecho internacional



Juan Miguel
Nogués García

Con los medios tecnológicos de hoy día cualquiera con un *click* accede a cualquier imagen que le sea de su agrado e inmediatamente, con otro *click*, puede acceder en vivo y en directo a imágenes en donde se está cometiendo un auténtico genocidio. Ello se ha producido en un breve espacio de tiempo.

Toda la arquitectura internacional surgida de la Segunda Guerra Mundial para regular los derechos humanos es objeto de una ofensiva frontal contra el derecho internacional y contra todas las herramientas e institu-

presente, pues la comunidad internacional en su totalidad no sabe cómo enfrentarse a tan brutal agresión. Karl Jaspers expresó sobre el Holocausto: “Lo que ha sucedido es un aviso. Olvidarlo es un delito. Fue posible que eso sucediera y sigue siendo posible que en cualquier momento vuelva a suceder”. Esta sentencia no se aleja de la realidad que estamos viviendo, donde se están materializando múltiples situaciones de violencia generalizada, aunque no es nueva, pues sobre Gaza se lleva ejerciendo una violencia estructural durante décadas contra el pueblo palestino.

Estas ofensivas van más allá, pues de lo que se trata es

por Estados Unidos como por su socio Israel.

Dicha persecución está personificada en la figura de Francesca Albanese, relatora especial sobre la situación de los Derechos Humanos en el territorio palestino ocupado desde 1967, la cual señala la cómplice colaboración internacional en el desarrollo de la ocupación, *apartheid* y exterminio de la población palestina, siendo calificada de antisemita por su escrupuloso trabajo en la denuncia de la devastación palestina como oportunidad de negocio.

Cuando se persigue tanto a la relatora como a un tribunal internacional lo que está cuestionado son los intereses geopolíticos y económicos que benefician a la impunidad, como es en el caso no solo de Gaza, sino la intervención realizada en Venezuela, en Irán y en el bloqueo en el que se encuentra en la actualidad Cuba.

Vista la actuación de los gobiernos, el derecho internacional tiene que trasladarse a las sociedades y a la presión que estas ejerzan, pues si se justifica la violencia, se normaliza la impunidad. Retomando la cita de Jaspers, el olvido es un delito y el tiempo juzgará no solo a quien cometió los crímenes, sino también a los que con su silencio los permitieron. Se está ejercitando el uso de la fuerza, al margen de normas y reglas establecidas en el ordenamiento jurídico internacional, pues está sucediendo una intersección entre el capitalismo y la inteligencia artificial, donde las tecnologías disruptivas desafían los marcos legales existentes mientras son impulsadas por la lógica del mercado global, lo que en la actualidad algunos autores denominan tecnofascismo. Por ello, nuevos líderes moldean la realidad a su antojo mediante la fuerza bruta, el engaño y la disrupción caótica. Como dice Giuliano da Empoli, ha llegado la hora de los depredadores y solo la movilización de las bases sociales será imprescindible para combatir por una humanidad más justa, igualitaria, libre y solidaria. 🐔



Imágenes diseñadas por Freepik - Magnific.com

ciones surgidas para la solución de conflictos. Así, se ha atacado al derecho de inviolabilidad contra la persona del presidente de Venezuela con una invasión *ad hoc*, procediendo a su detención por otro Estado y puesto a disposición de la jurisdicción de ese Estado. También se ha atacado y asesinado al jefe del Estado de otro país, Irán, en una agresión producto de las ansias colonialistas sobre los recursos naturales, en particular los derivados del gas y el petróleo.

Todas estas acciones, a las que hay que unir el genocidio que se está produciendo en Gaza, han dejado al descubierto las costuras del derecho internacional desarrollado hasta el momento

de deslegitimar y perseguir a las instituciones del marco de la Naciones Unidas, como es el caso de la Corte Penal Internacional, a fin de que no se puedan ejercer las acciones por crímenes de guerra a los responsables de la comisión de delitos de genocidio o lesa humanidad, y así jueces y fiscales de la Corte Penal Internacional que entienden e investigan los posibles crímenes cometidos son objeto de sanciones y amenazas por Estados Unidos a fin de impedir el cumplimiento de la justicia internacional. Es decir, se trata de advertir que serán castigados todos aquellos que traten de denunciar las agresiones cometidas tanto

¿El fin del trabajo?



María
García Gómez

automatización o inteligencia artificial como causa.

Un dato importante es que la automatización laboral ya no afecta solo a trabajos rutinarios. Durante años, el mantra fue que los robots sustituirían a los trabajos rutinarios y repetitivos, y que los oficios creativos y cualificados estaban a salvo. En logística, Amazon ya tiene robots que sustituyen empleos y ha anunciado que pretende automatizar el 75% de sus operaciones antes del año que viene. En banca, el Santander ha ejecutado en 2025 la mayor reducción de empleo de sus últimos 20 años: 8000 salidas en todo el mundo y 160 sucursales cerradas solo en España. HSBC está analizando recortar 20.000 personas, el 10% de su plantilla global. El CEO del BBVA dijo en la junta de accionistas, con las cámaras delante, que “la inteligencia artificial va a impulsar una automatización masiva”. En agricultura, por ejemplo, John

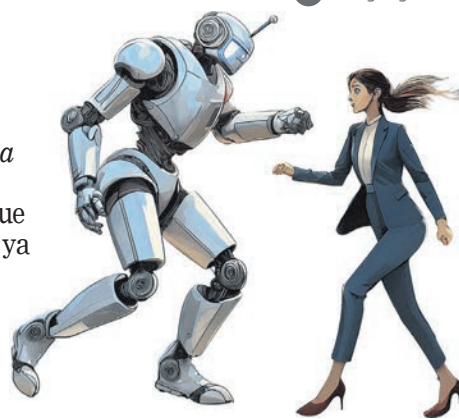


Imagen generada on Firefly 3

Actualmente, nos encontramos ante una reorganización del trabajo humano que avanza a una velocidad de la que no existe precedente en siglos. En los medios aparecen vídeos sobre robots que hacen cosas increíbles y en las empresas se están ejecutando despidos masivos, con beneficios récord y, al mismo tiempo, con expedientes de regulación de empleo. En los últimos 12 meses, las empresas de Estados Unidos y Europa han anunciado más de 1.200.000 recortes de empleo, solo hasta noviembre de 2025. El trimestre que acabamos de cerrar, el primero de 2026, lo empeora. Solo en enero, los despidos anunciados en Estados Unidos crecieron un 118% respecto al año anterior. El sector tecnológico acumula 78.557 despidos en 3 meses y el 40% de las cartas de terminación citaban literalmente la palabra

Deere presentó en el CES de Las Vegas un tractor autónomo con 16 cámaras y sensores láser que toma decisiones cada cien milisegundos. Los vehículos de GUSS, que fumigan viñedos y cítricos, acumulan ya más de medio millón de horas de trabajo autónomo en California, Sudáfrica y Chile. Un solo operario supervisa hasta ocho máquinas desde un ordenador portátil. En Galicia, Lely tiene más de 440 robots de ordeño instalados. En el sector del derecho, los grandes bufetes han decidido no contratar abogados juniors al ritmo de antes. En contabilidad se estima que entre el 75% y el 90% de las tareas de un contable de nivel

de entrada son automatizables. En el periodismo, el *Washington Post* ha despedido al 30% de su redacción en una sola tanda y eso pasará en otros medios. Cientos de cabeceras locales en Europa y Estados Unidos están cerrando o generan ya noticias automáticas sobre deportes, meteorología, bolsa, sin que las firme nadie. No hay un sector a salvo. El único estrato que sobrevive tranquilo es el que combina las tres cosas: manipulación física, decisiones muy contextuales y relación humana imprescindible. O sea, el fontanero, el cirujano, el psicólogo, el cocinero, el electricista...

Los ejecutivos de las grandes tecnológicas hablan de una renta básica universal para los trabajadores desplazados. Elon Musk, Sam Altman y Mark Zuckerberg defienden que una renta básica bien diseñada da a las personas margen para formarse, probar ideas o rechazar trabajos indignos. Pero los experimentos pilotos, sin embargo, no dicen lo mismo. Si fuera suficiente

para cubrir la vida, ¿también podría ser suficiente para evitar la protesta de la gente y entonces se convertiría en una soga? Una sociedad donde la mitad de la población depende del Estado para comer es una sociedad con menos autonomía política, de pensamiento, de sentido crítico y análisis. Quizás habría que diseñarla como trampolín, pero no como destino.

Algunos economistas ya hablan de la posibilidad de analizar un impuesto al beneficio medible gracias a la automatización, algo diferente al impuesto a las máquinas. Otra solución sería crear programas específicos para mayores de 45 años que se sientan desplazados y que no pueden competir ya en ciclos educativos ordinarios; o bien, inversión pública en infraestructura tecnológica de uso común, a la que todos podamos acceder. Formarse sin parar y no depender de una sola fuente de ingresos. Veremos cómo avanza todo. 🐦

**Baja el ritmo,
sube el viaje**


📍 Colmenar de Oreja

www.visitmadrid.es

Comunidad de Madrid

Mito de la diosa del amor



 Ana María López Expósito

Rita Hayworth (Margarita Carmen Cansino) era hija de un bailarín español sevillano. Desde muy pequeña recibió clases de baile. Era un cóctel de emoción, de música, y ante todo imagen condensada en un primer plano. Me atrevo a asegurar que ella tenía la capacidad para declamar personajes y encarnarlos con tal intensidad que trascendía la historia. Podría decirse que interpretaba con maestría a la *femme fatale*, pero nunca fue un arquetipo plano. Lo cierto es que la convirtieron en un símbolo de la maquinaria de sueños de Hollywood. A pesar de que en pantalla era fuego, fuera de ella era una mujer marcada por la inseguridad y el peso de la fama, aspecto en el que pocas veces reparan los espectadores, todo esto debido a su ajetreada vida personal y familiar. Su propio padre la obligó a que mantuviese relaciones sexuales con él, una experiencia traumática. El crítico e historiador James Agee subrayó que su presencia era “hipnótica”, pero también apuntó que Hollywood tendía a encasillarla en papeles que explotaban más su imagen que su talento dramático. Me

cuesta poco imaginar un diálogo en la película de Gilda con tintes de cante jondo. Él: “Te quise como se quiere al fuego... sin saber que quema”. Ella: “Y yo te di candela, *pa* que no me olvidaras..., y me convertí en ceniza”. Él: “No pude apartarte de mi mente en estos años”. Ella: “Ni falta que hace... si el olvido no canta como canta mi pena”. Él: “Clavada en la copla queda tu voz...”.

Su formación como bailarina se tradujo en una gestualidad fluida. Su mirada profunda, rostro, facciones delicadas

parecían diseñadas para el claroscuro. Según la Wikipedia, se destacaba de todas formas por la sensualidad de sus movimientos, su aspecto provocativo, su extrema belleza y su habilidad para el baile –era especialista en *ballet*, tap, baile de salón y danzas españolas–. Apareció en 61 películas en total a lo largo de 37 años y la prensa acuñó el término “la diosa del amor”. A la vez, la convirtieron en el símbolo cinematográfico más elegante de la época. Sus raíces sevillanas me inspiraron estas letras:

Rita, aroma de soleá

*Sevilla te rememora,
con voz clara fuego-sangre,
tierra lejana con clavel.
Mujer, tus días de gloria
en los espejos del cine:
brillo rojo eres cartel.
Difuminan los retratos,
raíces del cante jondo,
se te queman como incienso.
Rita Hayworth, la gardenia
del olvido te despoja:
Gilda llora en silencio.
No hay ni vestigio ni sombra
de aquel guante que posaste
en la mano de un silencio.
Sí, al dorado de los focos,
piel morena prisionera
tu alma es leyenda fiel.
Rita, siempre fuiste luz del deseo,
donde el amor era un juego, mujer misterio,
Margarita de nostalgias.
Frágil tu eternidad,
hoy tu imagen aún arde en la memoria del tiempo
como un verso que navega
en cenizas de oro y viento. ✍*

Mejor bobalicón que afectado por el cortisol



Javier J. Herranz Aguayo

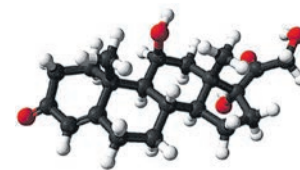
Ahí tenemos a medio mundo intentando compensar los efectos del cortisol con el efecto de la oxitocina. No imagino a mi madre calculando la cantidad de oxitocina que estaba produciendo su cuerpo cuando me abrazaba, y los beneficios para su salud al compensar el cortisol producido por las tensiones cotidianas. Tampoco imagino a viejos amigos y compañeros de luchas sindicales intentando neutralizar su indignación por el maltrato laboral en la empresa, o tomando algún psicofármaco para neutralizar también su necesidad de movilizarse con sus compañeros para cambiar las cosas. Nunca pensé que ese bobalicón o bobalicona predicando paz y amor era una persona vitamina y menos al observar cómo, con esa sonrisa y esa ausencia absoluta de malas formas, siempre se emplazaba en el mejor lugar de negocio y beneficio personal.

No me ha parecido nunca tóxico o vampiro energético quien demanda atención o catarsea su sufrimiento personal y social, y recuerdo enormes generosidades por parte de esas personas tóxicas o con poca habilidad social.

Hace tiempo un buen amigo me compartía su necesidad de alejarse de tantos años de compromiso sindical, y se mostraba un poco arrepentido de tanto esfuerzo y desatención de sus intereses personales y familiares. Había leído un libro que le había abierto los ojos sobre los efectos del cortisol generado por tanta tensión, y se proponía apagar la tele, dejar de leer los periódicos, olvidarse

de la política. Hace poco, al mismo amigo, con una gran capacidad de enfrentar dificultades serias, le animé a olvidarse del cortisol y a defenderse de las situaciones de agresión y desafecto que se le estaban multiplicando en su entorno.

Otro inteligente amigo también me decía hace unos días que sus problemas para dormir lo suficiente tenían que ver también con el cortisol. La vida se reduce al equilibrio entre cortisol y oxitocina, o la luz blanca, la luz roja o la luz amarilla, y reconozco que yo caigo en la misma simplicidad cuando comparto entusiasmo mi experiencia con el agua de mar, la quercetina o la *Artemisia annua*. No digo que algunos remedios o efectos no tengan su parte de realidad y sentido, pero tanta reducción muestra una debilidad psicológica y una carencia de sentido real en nuestras vidas muy evidentes.



No es inocente la intención de generar dependencias químicas artificiales o naturales, desde un interés económico de quien se beneficia de un negocio, pero esas intenciones tienen otras derivadas aún peores cuando vienen de la ingeniería social y se utilizan enormes medios de adoctrinamiento y control de masas para hacer avanzar una agenda perversa.

Tanto interés en que la gente se separe, se reúna en burbujas, trabaje en su casa y en soledad, no vea noticias, no acceda a las redes, no entre en discusiones tensas o difíciles, no se complique la vida...

Existe, seguramente, la derecha y la ultraderecha, y eso es una cosa y otra muy distinta calificar como de derecha y ultraderecha todo lo que se aleja del pesebre globalista y de agenda. ¡La que están liando metiendo en la derecha a todo el mundo por cualquier cosa! Se están quedando solos en su pequeña y hermética cabina telefónica para oler solo sus propios pedos. La sensación de libertad e incorrección que se disfruta al ver una película vieja, escuchar una canción vieja, o un chiste viejo, solo se explica porque escapar al control de la nueva inquisición es ya un acto de liberación.

La mamá amable hablando con suavidad a su pequeño engendro y explicándole lo que no se dice, lo que no se hace y lo que no se piensa, cuando por otro lado se da cuenta de que su mamá y su papá le entrenan para ir a lo suyo por encima de todo, está alimentando a quien la meterá en una residencia lo más barata posible, la presionará para cobrar pronto su herencia o pondrá un gesto de comprensión y humanidad cuando en aplicación de una eutanasia compasiva se evite su sufrimiento innecesario. Que el proceso de integración de la vida, la necesidad de despedirse y de reconciliarse y de morir bien acompañan a lo últimos momentos de la vida parece algo accesorio para los superficiales y los ignorantes.

Que no se confunda nadie porque como humanista entiendo que el derecho a decidir sobre el propio cuerpo y la propia vida no es para mí discutible, pero el juego que estoy presenciando es muy tramposo.

Viviremos muchos años: todos solos, todos sanos, todos absoluta y completamente imbéciles. ✍

Buscando esa fuerza interna



Natividad Jiménez López

Teníamos comida familiar en casa, nos juntábamos algunos primeros con nuestros hijos, nuestros padres (los que quedan), y aprovechamos la llegada de Delia desde Suecia para encontrarnos. Apetecía verse las caras y contarnos cómo nos iba. Rompimos el hielo a saco: “¿Y qué os parecen las últimas noticias, sobre todo lo que está saliendo de Zapatero? ¿Cómo veis que va el país? ¿A la deriva?”. Así comenzó una larga sobremesa en torno a un café acompañado por unos ricos pasteles. Fuimos pasando por varios temas, unos participábamos más que otros, que hablaban con ganas, pero con “cautela”. Coincidíamos en que la situación social está muy complicada a todos los niveles y globalmente. La tensión vino en cuanto a cómo nos emplazábamos cada uno frente al mundo que nos toca vivir. Percibí claramente que algunos quitaban importancia y sentido a toda acción que llevar a cabo. No solo eso: se degradaba el intento de plantar cara ante tanta injusticia, censura y retroceso social, y todo argumentado desde “la población no tenemos nada que hacer ante poderes tan grandes y organizados”. Esto me removió

por dentro, me agitó, me hizo caer en cuenta de lo que supondría “tirar la toalla”, dedicarme a mi vida y dejar que se vayan sucediendo los acontecimientos mientras yo me ocupo de lo mío y de los míos. De hecho, siento que algo de eso (el no hacerme cargo, tirar la toalla) he dejado que avance sobre mí. Me gustó la respuesta que di: no permitir que se degradaran las reivindicaciones de agricultores y ganaderos viniendo con sus familias a Madrid para proteger tierras y ganados frente a los nuevos acuerdos europeos, que les dejan muy malparados, o la “pequeña” acción de mantener vivo un periódico como este, donde se da voz al que no la tiene, al censurado; donde se puede hablar de todo... Sí, me revolví porque me hizo conectar con lo viva y fuerte que me siento cuando llevo adelante mi propósito y me hago cargo en lo más cercano como madre que soy, como pareja, como hija, como amiga y también como ciudadana que se organiza con otros y no mira para otro lado en temas que nos afectan a todos. Todo eso me da dirección y sentido. Este no es un momento en que la mayor parte de la población tengamos los psiquismos fuertes; entonces, tendremos que aprender a sacar las fuerzas desde muy adentro,

reconocer los “efectos” que produce la coherencia, el tratarse bien, y sobre todo emprender acciones que tengan sentido y creer de nuevo en el cambio, en la acción transformadora, la que promueve el cambio personal y social. No nos beneficia en nada tener una mirada apocalíptica de los acontecimientos, pero tampoco ser ingenuos ante la complejidad de esta realidad.

He de decir que el día anterior a esta comida familiar fui a ver la película colombiana *Un poeta*. Me la recomendaron. Me gustó, a medida que la película avanzaba me gustaba más y terminé emocionada. Cuento esto porque esta película me hizo recordar y sentir la valía que tenemos las personas. Hay que hacer crecer en uno esa fuerza interna que mueve montañas. Un buen amigo al que considero “muy sabio” decía que “no somos un número estadístico ni hormigas, somos un ser extraño que se levantó un día en dos patas aspirando al cielo y no ha terminado su destino. Somos mucho más de lo que vemos y en todos hay algo muy grande. Pareciera que los ideales nos han dejado solos. Se trata de construir los ideales de un mundo futuro”. Y ahí decidir si somos espectadores o protagonistas, si nos hacemos cargo o delegamos... ✍

Aviso a navegantes



Alberto Romeral Rubiños

Sí, aviso a navegantes. Es una pena que este humilde periódico, puesto en la calle con tanto esfuerzo y cariño, no tenga el alcance que se merece para que artículos de este tipo pudieran llegar a las manos de más de uno al que le tendría que llegar. Dicho esto, he de decir que, con 83 años, tengo memoria para recordar ciertas cosas vividas de cuando tenía 4 años y que, por desgracia, no se corrigen como se tendrían que corregir.

¿Y por qué digo esto? ¿A dónde quiero ir a parar? Pues muy sencillo: quiero expresar que me parece que, a estas alturas del año 2026, los mandatarios (sin mencionar nombres ni colores, ¡son tantos!) en las campañas electorales se llenan la boca de promesas y con los brazos en alto, como símbolo de fuerza y verdad, dicen: “**¡Cuando yo gobierne pondré en marcha trocientas mil viviendas sociales!**”. ¡Pues nada, donde dije digo ahora digo Diego o no digo nada! El caso es que la gente sigue viviendo como en los años 40, 50, 60. ¿No es vergonzoso que en pleno 2026 no cumplan lo que prometen, se consienta la especulación pura y dura y se estén alquilando pisos, o cuchitriles, para que los habiten varias

familias, incluso habitaciones indignas? Esto, en los años ya mencionados, se conocía como **hacinamiento** y se empezó una lucha para crear mucha **vivienda pública**; cuanto más vivienda pública, mejor. Pero está claro que los mandatarios de ahora no cumplen lo que tenían que cumplir, y poco menos que agachan la cabeza y miran para otro lado. Y, por supuesto, en toda esta movida de desapego hacia el ciudadano entran también las comunidades autónomas.

Gobernantes de hoy, piensen un poco más en las personas y no en el dinero. No me hagan vivir los últimos años de mi vida como cuando tenía cuatro años, hacinado y compartiendo la habitación

Vivienda digna y residencias para mayores. Y aquí quería llegar yo: a lo indigno del comportamiento de los mandatarios y no mandatarios que ponen en marcha residencias para mayores. La mayoría de ellas están subvencionadas, pero que estén subvencionadas no quiere decir que tengan que ser degradantes. ¡Sí,

degradantes! Es muy duro para una persona enferma que aún está en su casa con su dignidad ver llegar el momento de no tener más remedio que ir a parar a una residencia, pero eso no significa que esa persona sea un armario que deba ser apartado en un guardamuebles. Para mí hay dos formas en el trato: si la persona ha perdido la noción de quién es y dónde está, y se la coloca en una habitación compartida, lo veo mal, pero tiene un pase porque se puede decir que no se entera de si está sola o comparte habitación o si le están robando su dignidad. Pero los que entran en la residencia todavía con el coco bastante en su sitio sí saben dónde los están metiendo y saben distinguir que ya no van a dormir solos y con su dignidad intacta, pues desde ese momento se la están pisoteando. ¿Por qué tiene mi compañero de habitación que soportar mis toses y mis quejidos un día tras otro, con suerte durante años? Para mí eso entra en el capítulo del hacinamiento y todavía queda lo peor: que nos roban, insisto, nuestra dignidad.

Por favor, gobernantes de hoy, piensen un poco más en las personas y no en el dinero. No me hagan vivir los últimos años de mi vida como cuando tenía cuatro años, hacinado y compartiendo la habitación con mis padres y con mis hermanos. ✍



10.000 ejemplares mensuales.
Reparto gratuito e importantes descuentos al pequeño comercio.
Un periódico barrial con gran arraigo, prestigio, con fuerte impacto publicitario y que no se tira.
También visible en web y redes.

ANÚNCIATE

📞 636877952
@ nhupublicidad@gmail.com

Charcutería Jesús y Toñi



JAMONES EMBUTIDOS QUESOS LEGUMBRES BACALAO

PREPARAMOS JAMONES ENVASADOS AL VACIO

MERCADO DE LA CEBADA
PUERTO 209, P. A.
TEL. 608 969 897

Síguenos en facebook
SKINAZO-BAR



BAR SKINAZO

Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 1



NHU

Entrevista a Juanna Bajo Ulloa

La dificultad de ver su última película, 'El mal', en las salas comerciales de Madrid

Juanma Bajo Ulloa siempre ha hecho un cine difícil, y a nadie se le ocurre cuestionarle como uno de los directores más importantes del cine español. Un director que no se adapte al pesebre *wokista* lo tiene difícil y, si además no se corta ni un pelo a la hora de decir lo que quiere y como quiere, la cosa se complica más.

Sus dos últimas películas, *Baby* y *El mal*, te pueden gustar o no, pero no te van a dejar indiferente por la fuerza y la intensidad que desprenden y que las aleja del cine previsible que últimamente se ofrece en salas y plataformas. Juanma llega solo y confiado, y desde el primer minuto queda claro que va a responder a cualquier pregunta que se le formule. Hace el cine que quiere y lo hace como quiere, y el sistema tiene la suerte de que no despliegue su capacidad para cuestionar de un modo más explícito a un sistema absurdo que no tendría "media hostia" si este monstruo del cine devolviera los agravios sufridos.

Desde NHU proponemos a quien nos lee que no se pierda su última película en el Pequeño Cine Estudio, muy cerca del barrio, o en la sala que la proyecte en cada momento. Últimamente se teme la inteligencia y se teme la independencia, y desde el día de la entrevista cada miembro del consejo que ha visto la película discute con intensidad sobre lo que ha entendido e interpretado. No, nadie permanece indiferente ante la presencia del "mal" en su manifestación más descarnada e inapelable. Ahora aquí tienes la entrevista y, cuando puedas, tendrás que ver la película si es que te atreves...

P Bueno, Juanma, siempre pedimos al entrevistado que se presente. En tu caso, a lo mejor, no sería necesario, pero empezar por esta pregunta es ya un clásico...

R Soy Juanma, el hijo de Reme, segundo de tres hermanos varones, nacido en Vitoria, apasionado de la música y también del cine, y convertido en cineasta prácticamente desde la adolescencia, además de luchador infatigable por la libertad de creación.

P Ver esta última película, como te decía hace un momento, es casi un acto de rebeldía. Lo están poniendo difícil...

R Sí, nos lo han puesto difícil. Creo que siempre ha sido difícil la creación y más la cinematográfica, porque —me parece que lo decía Orson Welles— el cine es el juguete más caro que hay. Escribir un libro requiere unas páginas en blanco y un bolígrafo, y hacer un cuadro requiere un óleo, un espacio en blanco también y unas pinturas. O crear música: necesitas una guitarra, puede no estar ni afinada, pero puedes inventarte algo, o incluso sin guitarra, con una flauta o cantando. Pero el cine requiere de unas herramientas muy caras, requiere de cámaras, requiere de unos espacios que tienen que estar a tu disposición, requiere de una financiación enorme, de actores...

Todo se vuelve extremadamente sofisticado y complicado. La película media en España —hay gente que desconoce los datos de cómo se hace el cine y demás— cuesta dos millones y medio o tres, va fluctuando. Conseguir ese dinero es muy complicado. Siempre ha sido complicado.

Cuando, además, sigues un camino de libertad creativa, y ya no solo cuando hablamos de cine, sino cuando hablamos de cualquier camino en la vida, se paga un peaje muy alto. Yo creo que lo que más caro le sale a un ser humano es la libertad. De hecho, la gente pierde muchas cosas por conseguir la libertad, incluida la propia vida. Pero nos hemos encontrado con una época en

la que la creatividad está al servicio de los intereses de los que viven en lo más alto de la pirámide social y que marcan las reglas.

P Pero, en tu caso, es muy descarado porque una película de Juanma Bajo Ulloa debería verse en treinta o cuarenta salas de Madrid...

R Sí, pero nunca ha ocurrido. A veces la información se va perdiendo con el tiempo; pero, si me remito a mis primeras películas, hay un proceso. Todo esto es un poco complicado para explicarlo en una entrevista, pero hay un proceso que es el siguiente: cuando aparece un creador que puede tener una determinada influencia en la sociedad, en el público, porque es reconocido, porque la gente

se emociona con su relato, porque hace reír, porque hace llorar, lo que sea, normalmente el poder lo capta. Entonces ocurre eso que suele decir la gente: que se ha vendido, algo que oímos continuamente. Se ha vendido al comercio.

P Y en algunos casos es verdad.

R Sí, en muchos casos es cierto. ¿Qué significa "te has vendido"? Significa que ya no estás haciendo lo tuyo, estás haciendo lo que debes hacer; es decir, lo que cae bien, lo que es más comercial, lo que le gusta al sistema. Eso es venderse. Entonces, ¿qué me ocurre? Yo hago *Alas de mariposa* y tengo un reconocimiento, lo había tenido con mis cortos también. Gané el Goya con un corto y con *Alas de mariposa* gané la Concha de Oro. Recibo, de alguna forma, la aprobación del sistema y se me capta. Pero, a partir de la segunda película, la cual la hago también de forma independiente, *La madre muerta*, me convierto en un elemento inconveniente, molesto. ¿Por qué? No por lo que digo, porque tampoco en mis películas digo nada antisistémico, simplemente hablo del ser humano; pero el hecho de que hables y elijas a tus actores libremente, que vayas por un camino absolutamente independiente, eso no gusta porque no estás participando de la narrativa del sistema, la que sea, que en este caso es enfrentarnos, consumir, etc.

Por tanto, ya en *La madre muerta* empiezo a tener graves problemas; de hecho, tengo que estrenarla fuera de España. Voy al Festival de Venecia, voy a una serie de festivales. Invito a los lectores a que vean en la Hemeroteca las críticas de *La madre muerta* en los periódicos españoles. Fueron unas críticas nefastas, horribles, malísimas, decían que la película era un bodrio... Pero han pasado treinta años y se sigue reeditando en Blu-ray. Es considerada una película valiosa, pero la realidad no fue esa. Me veo obligado a hacer una comedia comercial para salir del ámbito del cine tan intimista y que era tan manipulado por los medios porque me trataban mal, y hago *Airbag* precisamente un poco para poder escapar. Si haces una película muy intimista, estás en manos realmente de los medios, de lo que digan, de esa manipulación; pero, cuando haces una película como *Airbag*, da igual lo que digan las reseñas porque el boca a boca fue mucho más potente y mucho más rápido. Salió muy abierta, con muchas copias, era una comedia popular. Se enfadaron mucho los medios, y también podréis leer cosas terribles de la película, las reseñas que salieron en aquella época, pero el público soberano ▶



Fotografías por Miguel Ángel Carreño Jiménez

la eligió, por lo que la película tuvo un recorrido comercial enorme. Y, a partir de ahí, sigo haciendo cine y continúo pagando el peaje de esa libertad expresiva o de esa libertad creativa en cada una de mis películas. Tengo graves problemas para financiarlas, para difundir el mensaje en los medios, y no hay casi entrevistas. Y, si las hay, las hay más hacia mi persona, esperando un titular porque me consideran polémico, un *enfant terrible*, pero no tanto porque haya un interés en mi obra. Y ocurre lo mismo con *Frágil*, la siguiente película y que da nombre a mi productora. Con *Rey gitano*,

Airbag. Comenzaba diciendo que “Juanma hizo una comedia en el año 97 que tuvo mucho éxito, un récord histórico de recaudación, y ahora vuelve a hacer comedia con *Rey gitano*”. Me llaman de *Cinemanía* y me dicen que están buscando en la Hemeroteca entrevistas de *Airbag* para recoger imágenes, información, porque empieza la entrevista mencionando esa película y no encontraban nada. Y les dije que no había nada. No nos hacían entrevistas. Explicame cómo es posible que, habiendo hecho la película con más recaudación de la historia del cine español hasta el año

de sueño y que era una especie de espejo en el que reflejarse: reflejar sus miedos, sus deseos, sus debilidades. Ese personaje de la protagonista, que tiene un hijo y que no sabe cuidarlo porque es una persona débil, una persona que no tiene autoestima. Tiene que superarse a través del amor para empezar a quererse a sí misma y a su hijo. ¡*Spoiler!* Pero va de eso. En todas mis películas hay una metamorfosis. Incluso en *Airbag* los chicos del principio de la película, esos pijos que se van a casar, no son los mismos que llegan al final de la película; al final de la película son hombres más maduros.

R No, no hace falta meterse. Lo que suelo explicar en las entrevistas es que la gente a veces no tiene conciencia de que la narración, las películas, las series, lo que vemos, nos enseña. Son relaciones que nos han enseñado muchas veces cómo es el ser humano, cómo se comporta. Yo he aprendido y me he convertido en quien soy viendo películas, escuchando música, leyendo libros, viendo obras de teatro. Esos creadores me han enseñado a mí. También mis padres me han enseñado unos usos y costumbres, unos comportamientos, una ética, pero también el cine. Es decir, el audiovisual es

ayuda para hacer propaganda de un sistema. Es lo que estamos viendo. Es muy diferente, ¿no?

R De hecho, es muy descarado. Ellos llaman ahora a todos los ministerios Ministerio de Transición Ecológica, de Transición Cultural, de Transición para... Y si tú no estás para empujar su proceso de transición hacia su Agenda 2030...

R Exacto, hay un fin detrás. Lo que pasa es que lo hacen muy bien porque tienen unos medios enormes para, como hacen los trileros, poner siempre una cuestión humanitaria detrás. Van a la emoción, como hacemos



“ Hay gente que me ha dicho: ‘Ah, tú recibiste ayudas’. Claro, ojalá nos dieran ayudas. Pero una cosa es que recibas una ayuda para que puedas realizar una obra artísticamente complicada y otra cosa es que recibas ayuda para hacer propaganda de un sistema. Es lo que estamos viendo. Es muy diferente, ¿no? ”

con *Baby* y ahora con *El mal* siempre hemos tenido problemas para distribuir las películas.

R En todo caso, tu cine es difícil, y luego tiene una tremenda personalidad. Tu cine no se puede confundir con nada.

R No es un cine para todos los públicos, pero es que ni siquiera el público para el que podría potencialmente ser un cine adecuado consigue enterarse a veces de que he estrenado una película, porque no hay repercusión. Te pongo un ejemplo: cuando estrenamos *Rey gitano*, una comedia del 2015, a la revista *Cinemanía* le gustó mucho la película y quería hacer un reportaje como vosotros ahora. El reportaje empezaba hablando de

98 o 99, no nos hicieran entrevistas a los miembros del equipo. ¿Qué explicación puede tener? Una muy sencilla: no pertenecíamos al grupo mediático de poder que realiza las películas en este país y que tiene un paraguas mediático.

R Hace poco me ha ocurrido a mí. Vi *Baby* y todavía estoy haciendo la digestión...

R Son películas que tienen un componente reflexivo muy grande. Son imágenes que conectan. Había una persona en un coloquio que hizo un comentario de *Baby* que me llamó mucho la atención porque me pareció muy adecuado. Me dijo que es la primera vez que veía un sueño en tiempo real, que era como estar soñando algo con unos personajes

Cuando empiezas son unos niños adolescentes. Ocurre lo mismo en *Alas de mariposa* y en *El mal*. En todas las películas hay un proceso de los personajes que pasan de un lugar más oscuro o más frívolo o más débil o más erróneo a encontrar un camino, a encontrarse a sí mismos a través seguramente del amor.

R Cuando comentas, lo he leído en una entrevista, eso de que las películas de ahora son promocionables, son todas muy parecidas y muy previsibles, es el extremo contrario a tu cine. O sea, tu cine ni es promocionable ni es previsible en este momento, un momento en el que todo es relato, Agenda 2030... Y no es que te metas con el sistema.

una herramienta muy poderosa de emoción, va directo a la emoción. ¿Qué ocurre? Que el sistema o los gobiernos, llámalo como quieras, conocen el enorme poder que tiene el audiovisual, las películas. Entonces, desde el principio, intentan de alguna forma controlarlo. ¿Cómo lo controlan? Pues lo controlan controlando a los creadores. ¿Cómo controlas a un creador? Pues bajo tu paraguas mediático, bajo tu ala, en forma de ayudas, de lo que sea. Y yo no estoy en contra de las ayudas. Hay gente que me ha dicho: “Ah, tú recibiste ayudas”. Claro, ojalá nos dieran ayudas. Pero una cosa es que recibas una ayuda para que puedas realizar una obra artísticamente complicada y otra cosa es que recibas

los cineastas cuando contamos, por ejemplo, la historia del niño perdido en los grandes almacenes mientras su madre lo busca y no lo encuentra. Y, sobre todo, saben muy bien cómo utilizar a las personas que somos idealistas. Yo veo a gente muy buena, gente que es muy idealista, que es muy comprometida, pero que está absolutamente adoctrinada por partidos políticos y por medios de comunicación que son profundamente corruptos. No lo entiendo y les digo: “Pero ¿no te das cuenta de que quien te está dando esa información es alguien en quien no se puede confiar? No te fijas en lo que dice, fíjate en lo que hace”. ¿Cuál es el resultado

► Viene de página 13

de lo que está pasando en nuestra sociedad en los últimos quince o veinte años? ¿Es bueno o es malo? ¿Estamos mejor o estamos peor? Te han subido la pensión cincuenta euros. ¿Y cuánto vale la cesta de la compra? ¿Cien euros más? Te han engañado.

Contigo creen que eres pura transgresión desde el principio, pues no han conseguido llamarte facha como les gusta hacer. Pero, por ejemplo, si he leído que te han llamado misógino...

► Es que las palabras han perdido valor. Llevo haciendo películas de mujeres desde los quince años.

algo, *machista* y *misógino* significaban algo, pero ahora no. Ahora es tal la gratuidad con la que se reparten los adjetivos que han perdido todo su valor. Además, es curioso cómo descubres que casi todo lo que se lleva al exceso es lo contrario. Es decir, esta es la época de la supercomunicación, pero nunca he visto más gente incomunicada que ahora. Esta es la época de la sobreinformación, pero nunca he visto gente menos informada que ahora. Esta es la época del feminismo, pero nunca he visto más machismo que ahora, o nunca he visto más racismo que ahora. Cuando pones el foco en la raza es porque tienes un problema con la raza. Cuando pones un pro-

qué?”. Vacío de significado. Es la época del relato hueco.

► Alardear de algo siempre indica lo contrario. Cuando alguien alardea de lo humanista que es, y lo estamos viendo permanentemente con todos los partidos políticos, lo que tienes que averiguar, y no hace falta ser un profesional de la psicología, es la carencia que hay detrás y la necesidad que tiene. Es como la gente que asegura que nunca miente y piensas: “Qué sospechoso es este tío que me está diciendo que nunca miente”. Nadie que no miente necesita decir eso, nadie necesita decirlo a no ser que necesite ocultar lo contrario. Pero es tan abrumador el mecanismo

señalen con el dedo”. Hemos vuelto al señalamiento. Hemos vuelto a tener que estar en un bar y hablar bajo porque igual el de al lado te oye y te dice: “¿Usted qué ha dicho? Es usted un no sé qué”. ¿Qué es esto?

► Pedro Sánchez es un buen actor. ¿Lo contratarías para una peli?

► Creo que hay una necesidad de interpretación en todos los políticos.

► Pero ¿no es buen actor?

► Puedes ver perfectamente su mecanismo de interpretación, lo que pasa es que vemos lo que queremos. O sea, la gente tiene una disonancia cognitiva que le acaba haciendo creer lo que le interesa

no se toma tantas molestias para crear su identidad. ¿Qué hace? La compra. Yo compro la identidad que me toca. ¿De dónde soy? De Vitoria, así que soy abertzale y del Alavés, claro está... Pues igual no eres abertzale ni del Alavés. Igual te gusta más el Logroñés y resulta que no te interesa el *abertzalismo* porque no crees en las nacionalidades, pero tienes que comprar eso porque en tu colegio todos son así y no quieres que te señalen con el dedo.

► Pero es que ahora, encima, no se ocultan. Es decir, todo el mundo sabe que Soros ha pagado la fiesta esta de Barcelona, por ejemplo...

“Saben muy bien cómo utilizar a las personas que somos idealistas.

Yo veo a gente muy buena, gente que es muy idealista, que es muy comprometida, pero que está absolutamente adoctrinada por partidos políticos y por medios de comunicación que son profundamente corruptos.

No lo entiendo y les digo: 'Pero ¿no te das cuenta de que quien te está dando esa información es alguien en quien no se puede confiar? No te fijes en lo que dice, fíjate en lo que hace'



Las mujeres son las protagonistas en todas mis películas. Siempre hablo de que me interesa más el mundo que no conozco.

► Pero es que no hay ni que explicarlo, es que quien piense eso es imbécil.

► Una de las cosas que hace siempre el poder, el sistema, el totalitarismo es la manipulación del lenguaje. Se crea un neolenguaje en el que las palabras, como decía Rocío Jurado respecto al amor, de tanto usarlas pierden el sentido. Todas esas palabras que antes tenían un enorme valor, como *solidaridad* o *empatía*, lo han perdido. *Fascismo* era una palabra que significaba algo, *facha* era una palabra que significaba

blema en la protección de la mujer como si fueras su padre y tuvieras que decirle lo que tiene que hacer eres profundamente machista. Es básicamente lo contrario. De hecho, muchas veces personajes que se han manifestado, por ejemplo, como defensores de los niños, finalmente se descubre que son pedófilos. Es muy sospechoso ver a alguien que tiene una obsesión con la raza o con lo que sea. Yo le digo a la gente que no se fije tanto en lo que oye, sino en lo que hacen las personas, en el resultado.

► De hecho, estos no se ocultan porque ya vienen con el concepto de Laclau de significante vacío. Nadie se pregunta “¿vacío de

informativo y sistémico que es muy difícil quedarse fuera. Además, a la gente le da pánico quedarse fuera del grupo. Digamos que se establece lo que es bueno y lo que es malo, y queda establecido por los medios de comunicación tras décadas de adoctrinamiento. Uno piensa: “Si digo esto voy a estar en el lado de los malos y no quiero estar en ese lado”. Y entonces la gente se calla, pero luego en privado sí que te lo cuentan. Te dicen: “Estoy un poco harto de que me insulten, de que me llamen esto por ser hombre o de que me llamen tal cosa por decir que hay más delincuencia, pero cuando me pongan el micrófono no lo voy a decir porque me da miedo que me

crear y ver lo que le interesa ver. Tomar decisiones contra el sistema, por ejemplo, trae consecuencias, así que la gente prefiere dejarse llevar. Esto tiene que ver mucho con la identidad. Lo que suelo explicar es que crear una identidad propia es algo doloroso, es algo que cuesta. Naces en un barrio, tus padres te dicen una serie de cosas, tus amigos otra serie de cosas, vas recibiendo una información, pero tienes que discernir lo que te parece bien de lo que te parece mal. Tienes que informarte, tienes que esforzarte en saber qué cosas te interesan y cuáles no, en saber quién eres. Y eso es la creación de una identidad, y cuesta. La gente normalmente

► Todo el mundo lo sabe, pero aceptar eso e ir de nuevo contra el relato oficial que ponen en la televisión 24/7 diciéndote lo mismo todo el rato... Yo lo noto en la gente mayor que está sentada delante de la televisión. Cuando en privado les cuentas cosas se sorprenden, pero luego vuelven a la televisión y su cabeza vuelve otra vez al redil. Es muy difícil.

► O sea, no es que no le gustes a este Gobierno, es que no le gustas a Soros, ¿no? ¿Por qué no le gustas a Soros?

► Cuando hablamos de Soros, hablamos de BlackRock. Lo que no le gusta es la libertad de expresión que pueda exponer su chiringuito. ►

Cuando hay una creación que es libre, eso provoca que el ciudadano reflexione, que tenga criterio propio. Han quitado la filosofía de los colegios. ¿Por qué? Porque la filosofía te empuja a pensar, a preguntarte cosas y no dar nada por sentado. Cuando quitas la libertad de pensamiento, quitas la filosofía, quitas a los creadores que provocan reflexión en la sociedad, ¿qué nos queda?: adoctrinamiento, borreguismo, consumo, bulimia... Veo una película y veo otra, y son todas iguales. De hecho, ves una película en no sé qué plataforma y a los diez minutos se te ha olvidado. Yo he puesto la misma película varias veces porque no recordaba

P Cómo me gustaría que un director que se atreva hiciera cine sobre esta pesadilla de la pandemia. Todas aquellas escenas de la gente confinada, las mascarillas...

R Pero es que no podría decir la verdad.

P El temor a que te respiren cerca...

R El temor a decir que no te quieres vacunar.

P Yo no estoy vacunado. Y eso lo digo.

R Hay varios que no estamos vacunados, pero es que ha habido gente en la televisión que ha dicho que éramos delincuentes y que había que meternos en la cárcel.

que estamos escuchando. Hace unos meses, tuve una conversación con un médico que había llegado a escribir un libro de sus experiencias con gente vacunada. Me decía: "¿Recuerdas lo de los móviles que se pegaban en la piel?". Y me empezó a enseñar vídeos en los que se veía cómo a un señor se le pegaba el móvil en la espalda. Pues el libro que ha escrito no lo puede publicar. ¿Por qué? Porque, si lo publicara, sus compañeros le echarían.

P Pues es curioso que en el cine no se haya visto nada de eso.

R Es que no vas a ver nada.

P Algo que nos dio la vuelta a la vida...

Es de una directora marroquí, me imagino que ya sabes quién es. Es una coproducción hispano-marroquí-alemana. Ella dice que denuncia el machismo en el mundo musulmán...

R Empiezo a reírme ya...

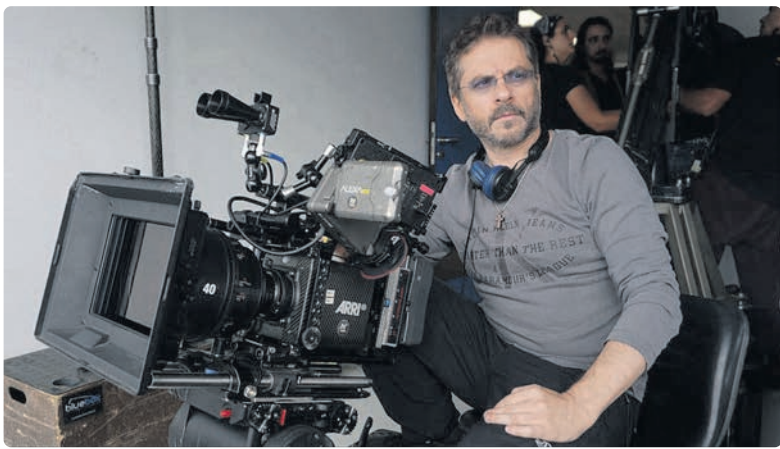
P En Tánger transcurría todo... Parecía un lugar renacentista. Nada que se pareciera a un país con una dictadura tremenda.

R Ahí lo tienes. ¿Cómo se llama esa película? Propaganda, claro. Propaganda sistémica. No es una película, no es una creadora: es una propagandista. Pero lo curioso es que el creador, durante toda la historia de la humanidad, trabaja para el sistema en la medida en que

ha habido al menos una rama de ellos que han sido profundamente críticos con lo establecido y han sido perseguidos por ello. Eso es parte de la historia de la humanidad, y con los cineastas ha sido exactamente igual. A Pasolini se lo cargaron.

P Por ejemplo, a mí la película de Amenábar sobre Unamuno me encantó, y mira que no es la más transgresora del mundo. Pero es que la última es un insulto a la inteligencia. Y, bueno, no quiero que hables mal de Amenábar.

R ¿La cárcel de Argel es Chueca? En fin, a lo que voy es que siempre ha habido unos creadores que, de alguna forma, incluso en las comedias... ¿El humor con quién se mete?



Imágenes de esta página aportadas por Juanma Bajo Ulloa



que la había visto la semana pasada. Antes no me ocurría eso. Veía una película porque alguien me la había recomendado y esa película se quedaba dentro de mí. Hablaba de esa película con mis compañeros, le daba vueltas, soñaba con ella. Todo eso me convertía en una persona mejor, en una persona diferente. Pero ahora al material que hay ya no lo llaman obras, lo llaman... ¿Cómo lo llaman? Lo llaman contenido. Las películas ahora son contenido, un contenido que adoctrina o no dice absolutamente nada, que no te lleva a ningún lugar, que no se queda dentro de ti. Es material de usar y tirar. Es anorexia, es bulimia: lo consumo y lo vomito.

P Claro, así es.

R Es que lo han dicho en la televisión. La gente no quiere ser un delincuente y que le metan en la cárcel, con lo cual ha habido gente que se ha vacunado por miedo a...

P Coacción.

R Coacción pura y dura. ¿Hay alguna demostración de los resultados y de dónde ha salido la pandemia? ¿Tenemos alguna información en la que todos podamos confiar? No. No tenemos ni puta idea de dónde salió, no sabemos qué intereses hubo, no sabemos qué intereses tenían las farmacéuticas para que nos vacunáramos tres veces. Hay gente que ha tenido infartos por problemas de vacunas y otras cosas

R Es que no vas a ver nada de eso. Y tampoco vas a ver películas que hablen de infinitos temas que interesan a la población y que son reales. Tan solo vas a ver cuatro temas permanentemente en el cine: ecologismo, que ahora es alarmismo climático; el feminismo hegemónico y radical; la inmigración y su blanqueamiento, incluso cuando es irregular e inadecuada; y trans, el mundo LGTBI trans. Esos son los cuatro temas que están en todas las películas. Salte de ahí y ya verás lo que te pasa.

P Voy mucho a los Renoir porque me gusta el ambiente de estos cines, y ayer vi una peli... La verdad, cuando salí dije "¡hostias!".

el sistema tiene el dinero para contratarle. Por ejemplo, a Velázquez para que haga un cuadro de los reyes, o a Goya para que haga... Goya, por cierto, hizo un cuadro realista de los reyes, y se enfadaron mucho con él. Pero de acuerdo, trabajas para el sistema. Sin embargo, por un lado, cuando veías a esos renacentistas y a esos pintores barrocos, muchos de ellos sí que creían en lo que estaban haciendo. Es decir, era gente comprometida con la religión o con la belleza, tenían una espiritualidad, creían en ella, y eso se transmitía en los cuadros que estaban haciendo de escenas bíblicas o de Jesucristo. Y, por otro lado, entre los creadores siempre

“ Tampoco vas a ver películas que hablen de infinitos temas que interesan a la población y que son reales. Tan solo vas a ver cuatro temas permanentemente en el cine: ecologismo, que ahora es alarmismo climático; el feminismo hegemónico y radical; la inmigración y su blanqueamiento, incluso cuando es irregular e inadecuada; y trans, el mundo LGTBI trans. Esos son los cuatro temas que están en todas las películas. Salte de ahí y ya verás lo que te pasa ”

El humor va de abajo arriba. Críticas a los que están arriba precisamente porque son intocables, te metes con ellos, y eso es la válvula de escape del pueblo para no salir a la calle con un bate de béisbol y destrozarse los cristales de los bancos. Por ejemplo, te ríes viendo una película donde alguien le roba a un banco, que es lo que nos gusta, que roben a los bancos. Pues ahora resulta que los creadores no solamente no son transgresores y no se meten con el sistema, sino que son felices participando de las consignas del sistema. Es que van a los premios y se abrazan con los políticos.

P Tú vives en el País Vasco, ¿no?

► Viene de página 15

Entre el País Vasco y Madrid. ¿Desde allí se piensa que en Madrid somos todos fachas y de Ayuso?

Sí aquí hay un adoctrinamiento, en el País Vasco es una alienación extrema. Ahí no te puedes salir del tiesto porque es un pueblo. La gente ha de tener un discurso determinado y, si te sales de esto, ya eres señalado inmediatamente. De alguna forma, creo que Euskadi ha sido siempre una especie de laboratorio. Es una sociedad muy civilizada, rica, donde la gente era honesta con el trabajo y cumplía. ¿Sabes aquello de que si te dabas la mano no hacía falta hacer un contrato? Y se ha utilizado como un banco de pruebas. Ahora mismo la lucha obrera, por ejemplo, y la lucha de la independencia han desaparecido. Ahora es contra el machismo, militancia antifascista, antimachista, cosas que no entiendes muy bien qué diablos son. Les preguntas a estas personas y no te saben explicar. Pero vas por la calle y todo son pancartas contra el fascismo, contra el machismo. ¿Y el obrero? ¿Y la independencia del País Vasco? Si hasta había incluso gente dispuesta a matar por la independencia. La Universidad del País Vasco se ha declarado feminista. Su gran logro es que ahora es feminista... ¿Y antes qué era? ETA, al desaparecer, dijo que era una organización marxista-feminista y no nos habíamos enterado. Lo dijeron el día que desaparecieron.

Nosotros hemos tenido contacto con la gente de Bitziza del País Vasco. Gente muy interesante durante la pandemia.

No los conozco.

Muchos venían del mundo *abertzale*, pero han sido claramente antivacunas y muy valientes. Han sido una referencia.

Ahora hay un hombre que tiene un centro que se llama Ekai Center. Es Adrián Zelaia, que está exponiendo también todo esto, el no saber dónde se ha quedado la lucha real de la izquierda y explicándole a la gente cómo ha sido engañada y adoctrinada por intereses que nada tienen que ver con los del ciudadano, con los de la clase obrera, con los de la gente oprimida. Hay unos mecanismos políticos y mediáticos, junto con las grandes corporaciones, que están en lo alto de la pirámide y nadie sabe quiénes son; bueno sí, Soros y otros. Están imponiendo una agenda y están usando, como explicaba al principio de la entrevista, la buena voluntad y la buena fe de la gente que se autodefine como solidaria, como idealista. Esa gente, de alguna forma, tiene una cierta

ingenuidad y es muy manipulable. Yo reconozco haber sido manipulado en otra época. Creo que luego he despertado y noto que mucha gente a mi alrededor sigue siendo muy manipulada por su buena fe.

Nosotros creímos que todo el mundo estaba tragando y llegamos al País Vasco, en pleno confinamiento, y nos encontramos con veinte mil personas en la calle contra la gestión de la pandemia. ¡Veinte mil personas, y ni una referencia en los medios de comunicación!

Eso no lo viví yo.

En Bilbao. Tremendo. Contra la televisión vasca también.

Es que todo es una manipulación al nivel que os digo.

Dije: “Coño, los ‘bárbaros’ del norte siguen vivos”.

Hay mucho miedo y, lamentablemente, hay mucha gente que está empezando ahora a levantarse.

El cine español nunca ha sido más homogéneo que ahora y nunca ha sido más exactamente igual una película a otra.

Estos de Netflix, ¿están en relación con productoras?

Las productoras trabajan para las grandes compañías. Verás que en Netflix aparecen películas de negros empoderados, películas de mujeres masculinizadas...

A lo mejor Netflix es la revolución que estábamos esperando, ¿no?

Pues cuando ellos se den cuenta de que *go woke, go broke*, y empiecen a cambiar esa agenda ya porque no funciona. No funciona meter, por ejemplo, en el siglo XI o el siglo X dos negros como si fueran vikingos escandinavos, por la inclusión forzada. Lo ves y dices: “Vale, acepto pulpo como animal de compañía, pero esto no me lo trago”. Ya están empezando a darse cuenta

darle ventaja”. ¿Que tú quieres decir que alguien por ser mujer te va a discriminar? Muy bien, hago las subvenciones bajo plica. Es decir, no se sabe quién ha escrito el guion y demos los puntos en función de la calidad de dicho guion. A partir de ahí, veremos quién recibe y quién deja de recibir. Y vamos a asegurarnos de que nadie, por su condición, su sexo, su raza, etc., es discriminado o sesgado. Pero es que no es ese el interés que tienen estos señores. Estos señores tienen otro interés, que es “no te preocupes, que te voy a subvencionar para que hables de mi tema”. Y es lo que se ve en el cine: una película subvencionada hablando del tema que nos están imponiendo a todos los borregos que pagamos por ver esa propaganda. Entonces, estos que trabajan para el sistema, ¿qué van a decir? Se enfadan cuando dices la verdad, que es un fraude y que eso es paternalismo del Estado hacia unas

Mis compañeros directores no son mis amigos. Yo tengo mis amigos ya hechos, algunos de ellos desde que era chaval, y tengo relación o buena relación con algunos profesionales del cine con los que he tenido más confianza porque hemos empezado juntos. Hay un respeto y hay un aprecio hacia algunos de ellos, aunque no estén en mi ámbito de amistades. Pero os puedo decir algo muy claro: una cosa es la conversación en privado con cualquiera de estos cineastas delante de una caña en un bar, que te van a decir blanco, y otra es cuando les ponen un micrófono y sabes que van a decir negro. Esto lamentablemente es así. Os puedo decir que, cuando acabé de hacer las declaraciones que he realizado en algunos medios, he recibido en las redes miles de comentarios de apoyo: “Gracias, ya era hora de que lo dijera alguien, etc.”. Alguien me propuso:

“La película lleva ahora cuatro meses en cartel y se mantiene en el Pequeño Cine Estudio. Ahí va a seguir por ahora, pero no sé cuánto, si una semana, un mes... Nos vamos, por ejemplo, a Ibiza la semana que viene a ponerla en unos cines que nos la han reclamado y en algunos cines de provincias donde no la habían puesto”



Además, es gracioso porque *woke* significa ‘despierto’, y es justamente la gente dormida la que apoya eso. Hay que despertarse para darse cuenta de que el “despierto” está dormido.

Te preguntaba esto de Madrid. ¿Tú ves Netflix y esas cosas? La serie *Salvador*, ¿la has visto?

No, no la he visto, pero me han hablado de ella.

Bueno, pues es que aquí, lo que fue Hogar Social, que era un antro de ultraderecha, en esa serie lo llaman Amar Madrid, porque aquí la ultraderecha es la que ama a Madrid...

No, no la he visto, pero en toda serie, en toda película europea, americana y especialmente española, tienes que introducir los elementos de corrección política que están impuestos. Además, son reglas no escritas y las tienes que respetar. Eso ha hecho que el cine sea profundamente homogéneo.

de que eso no se lo traga nadie y que es algo totalmente ridículo y, sobre todo, innecesario. Creo que ya están empezando a hacer guiones que son más verosímiles y que no están supeditados a ninguna ideología.

Demos la oportunidad de que alguien más pregunte... He leído en un blog anarquista, que se denomina Anarquista, que critican tu crítica a las subvenciones del cine español y hablan del tema de la mujer. Mi opinión es que la discriminación positiva es discriminación también...

Y la de cualquiera que tenga dos dedos de frente y que no esté adoctrinado.

¿Tú piensas que es beneficioso que se incluya?

Hay una frase de Marie Curie, una mujer muy reconocida por todos, aunque igual ahora es fascista, que dice: “La forma más gráfica de decirle a alguien que es inferior es

personas que ya tienen un talento determinado. No hace falta que nadie venga a decirles a las mujeres por dónde deben conducirse en la vida. Les dicen: “Pobrecitas, tomad el dinerito porque solas no podéis”. Yo no entiendo cómo las mujeres están aceptando esta estafa, y solo ellas pueden terminar con eso.

Algunas no lo aceptamos.

Pues me alegro un montón, porque a mi alrededor es tremendo. Dicen: “Bueno, es que si me lo dan, ¿por qué no lo voy a coger?”.

Otra pregunta es sobre el cansancio que ha producido el cine de memoria: la misma película vista cien mil veces.

Ojalá fuera de memoria, pero es que no hay más que una visión.

Estar fuera del sistema, ¿te está generando también problemas con tus compañeros directores?

“Oye, ¿tienes algunos compañeros que puedan apoyar esta misma tesis para hacer de alguna forma un colectivo?”. Y le dije: “Ni uno solo de ellos se va a exponer públicamente a decirlo”.

Entonces no son amigos.

Bueno, antes lo contaba: hay un terror a no pertenecer al grupo y a ir por libre. Además, ya se ha encargado el Estado de que el cine esté profundamente supeditado a las ayudas y que no tenga una libertad. No hay una industria real supeditada al resultado económico, a que la gente decida libremente qué película va a ver. Esos están en el pesebre, esperando la ayuda porque, de lo contrario, se quedan fuera del pastel. Todos están callados y recibiendo la ayuda o soñando con ella. Es más, crean las narraciones que van a ser apoyadas por el sistema. Ya no es una cárcel mental de la autocensura, sino que son básicamente ►

propagandistas del sistema, a sueldo la mayoría de ellos, no voy a decir el cien por cien, pero sí muchos de ellos. Hay algunos más honestos, otros menos, pero es penoso. Pero también están felices de serlo y de ser premiados por ello, porque luego les dan premios, claro.

P Para cerrar, porque ya son treinta y seis minutos y se va a ir a cuatro páginas o más porque es muy interesante, ¿dónde podemos ver la película? Los millones de personas que aquí, en Madrid, van a querer ver *El mal*, ¿dónde podemos ir a verla?

R La película lleva ahora cuatro meses en cartel y se mantiene en el Pequeño Cine Estudio. Ahí va a seguir por ahora, pero no sé cuánto, si una semana, un mes... Nos vamos, por ejemplo, a Ibiza la semana que viene a ponerla en unos cines que nos la han reclamado y en algunos cines de provincias donde no la habían puesto y ahora la reclaman. Pero no sé si pasará a alguna plataforma de estas de pago. No es el lugar adecuado para esta película porque es una película muy climática, muy atmosférica, en la que se crea un universo propio y tienes que estar metido en ese lugar de sonido, de música, de imagen, y en tu casa no

es lo mismo. Pero supongo que, en algún momento, estará en alguna plataforma de pago.

P Ayer, hablando con gente, no sabían que se podía ver en el Pequeño Cine Estudio.

R Pues sí. Primero, nosotros no tenemos medios para hacer una distribución porque somos una productora totalmente familiar y yo, creo que ya lo sabe todo el mundo, he hipotecado mi casa tres veces. No tenemos gran capacidad de distribución y la promoción la hemos hecho en internet, en las redes, con una empresa que nos apoyó, pero estás en manos de los medios de comunicación. Pero, claro, si la película tiene tan poca distribución y tan poca exhibición que la gente no se entera de que existe, entonces es la pescadilla que se muerde la cola.

P Luego dicen que por qué la gente sigue viendo tus películas un montón de años después; o sea, mejoran con el tiempo.

R Lo estaba contando antes, cuando uno revisa los comentarios que se hacían de películas como *La madre muerta*. Esta semana acaba de salir a la venta el Blu-ray de *Alas de mariposa* y de *La madre muerta*. Sale, además, con extras, la banda sonora, imágenes nuevas...

Y entonces pienso en todos aquellos que se esforzaron tanto en agraviar-me, y resulta que estas películas se convierten al final en películas de culto. Creo que incluso, gracias a esa agresión, las películas han continuado con su vida propia. Así que yo, que no imaginaba ni que iba a rodar una película en mi vida, pues me encuentro con esta situación, que treinta años después...

P Si te quitan las casas y luego pasas a la historia como...

R Mi madre preferiría un término medio y pasar menos a la historia... Pero, bueno, mi madre ya es una señora mayor y es muy luchadora, no se rinde ante nada y no la puedes amenazar porque sabe cómo enfrentarse a quien haga falta. Ella lo ha asumido y ha dicho: "Mi hijo ha sido libre haciendo su obra". Me ha apoyado siempre y hasta me dijo: "Hijo mío, pues si nos quedamos sin casa ya buscaremos otro refugio".

P Pues tu estilo es otro, pero una peli sobre la pandemia vendría muy bien.

R Mira, me llamó una asociación de hombres maltratados. Hace poco Soto Ivars sacó el libro *Esto no existe*. Yo creo que no hay nadie que no conozca un caso de algún

hombre al que le haya pasado algo terrible con alguien que lo haya denunciado injustamente, una mujer que se ha aprovechado de las leyes para quitarle los hijos o la casa, lo que sea. Igual que hay hombres que han maltratado a mujeres, hay mujeres que han maltratado a hombres. Pero no existe el relato de la mujer maltratando o aprovechándose de un hombre. Y, justamente, anular o invisibilizar la capacidad de un ser humano de tener su lado oscuro lo convierte en inhumano.

Me decía uno: "¿Pero no va a haber una peli que hable de eso?". Le contesté que nunca la va a haber, nunca se va a financiar, nunca se va a rodar, nunca se va a distribuir, nunca se va a exhibir, nunca se va a promocionar. Y me llamaba el presidente de esa asociación de hombres maltratados para decirme: "¿Y si buscamos el dinero?". Y le dije: "¿Y qué hacemos con el dinero? Ruedo la película, ¿y qué hago?, ¿dónde la exhibo? Nadie la va a exhibir, no me van a hacer entrevistas". Él estaba alucinado, y le pregunto: "¿Has visto alguna película, alguna serie, algún lugar, donde aparezca un hombre que es manipulado por su mujer, que es maltratado, que es asesinado, que es quien recibe algún tipo

de agresión?". Nunca hemos visto una película así ni la vamos a ver. Y quien dice eso dice infinitos temas que no son tocados en el cine...

En algún momento hay que cerrar y hemos vuelto a caer en hacer una entrevista larguísima que, por su interés, no es fácil de recortar. En esta publicación se puede leer lo que no se puede leer en ningún sitio y parece que la gente se lee este periódico de ciclo mensual de principio a fin, y ya hemos sabido que en el número anterior alguien se molestó en hacer desaparecer algunos ejemplares y con este lo mismo ocurre algo similar. No aprendemos...

No han podido evitar la distribución del número anterior y tampoco lo van a poder evitar con este número, y solo imaginar al cretino que consigue tirar ocho ejemplares que roba de un establecimiento a la papelería ya tiene su gracia... Pobre tipo arrastrando miseria ese furtivo censor y qué lujo poder disfrutar de alguien lúcido, fresco y valiente como este polémico y distinto creador de películas irrepetibles. ✍️

Más de

650

estaciones

Más de

8.000

bicicletas

Para moverte a tu aire por tooodo Madrid este verano

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

GOBIERNO DE MADRID

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

MADRID

SI ERES UNA DELICIOSA CROQUETA EN LAVAPIÉS, TENEMOS MALAS NOTICIAS PARA TÍ... VUELVE EL

DEL 16 JUNIO AL 21 JUNIO

DÍA MUNDIAL DE LA TAPA en LAVAPIÉS

CROQUETAS A 1'5€

Y EL MARTES 16 DE JUNIO A LAS 19:00 EN EL INSTALIVE DE @enlavapiés HAZ CROQUETAS MUY ESPECIALES EN DIRECTO CON XANDRA LUQUE

Busca en www.enlavapiés.com toda la info y los locales participantes a partir del 12 de junio

LECHE MADRIZ DE MADRID AL CIELO

Síguenos en:

EnLavapiés Asociación de Comerciantes de Lavapiés MADRID

El pago con tarjeta en el metro de Madrid



Desde junio de 2026, puedes entrar al metro de Madrid solo acercando tu tarjeta bancaria o móvil con NFC en los tornos. Así entras más rápido y no hace falta comprar billete antes. Se instalarán unos 900 tornos "inteligentes" en 302 estaciones.

El sistema acepta tarjetas Visa, Mastercard, Maestro, American Express y monederos móviles. La nueva electrónica y software garantizan seguridad y transacciones rápidas. Gracias al modelo MT, el sistema elige la mejor tarifa según tus viajes y agrupa todos los cargos en una sola transacción. Sigue siendo compatible con la tarjeta de transporte público y billetes CRTM. El proyecto se financia con fondos europeos y complementa el abono móvil para Android y el pago con tarjeta en los autobuses de la región.

Reivindicando el espacio público

El domingo 10 de mayo se celebró un pasacalles, organizado por la Plataforma La Farma Vecinal, el CSA Tabacalera y diversas alianzas, para defender y reivindicar la importancia de los centros sociales autogestionados como espacios abiertos a la ciudadanía, esenciales para potenciar el tejido social y desarrollar actividades comunitarias y culturales. Se reivindicó el uso del espacio público, patrimonio del Estado, por los vecinos y los colectivos del barrio, tanto con la reapertura de los espacios históricos del Centro Social Autogestionado Tabacalera como con la cesión de espacio en el complejo de la Antigua Farmacia Militar de Embajadores.

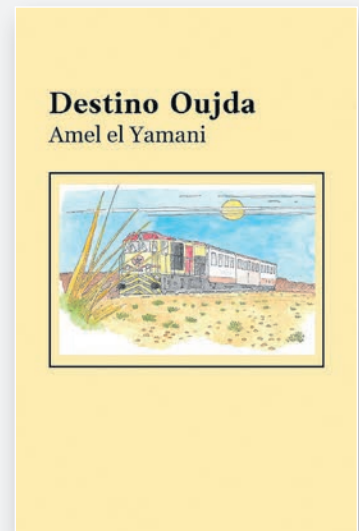
CASETA 59
FIRMA EN LA FERIA DEL LIBRO
LUNES 8, 19H

Destino Oujda

Un misterio, un viaje y el coraje de buscar respuestas

Amel el Yamani

Una carta escrita por un padre ya fallecido. Un ferry a Marruecos. Y una mujer que decide, por fin, buscarse a sí misma. Estos son los tres elementos sobre los que gira **Destino Oujda**, la ópera prima de Amel el Yamani, una novela de viajes y de vida en la que la protagonista, Ahlam, abandona su rutina en España a te de Marruecos y encontrar las respuestas que siempre evitó. Lo que comienza como una búsqueda familiar se convierte en un viaje interior lleno de encuentros inesperados, vínculos profundos y decisiones que lo cambian todo. Con una voz íntima y honesta, El Yamani teje historias sobre identidad y pertenencia, sobre amistad y sororidad, sobre lo que dejamos atrás y lo que, sin saberlo, andamos buscando. Y lo hace alejándose de los estereotipos para ofrecer una mirada rica y sensible a otras formas de entender la felicidad. Amel el Yamani nació en Madrid y durante catorce años desarrolló su carrera profesio-



nal en el ámbito de la cooperación internacional. Ha vivido en países como Irlanda o Italia, y ha desarrollado diferentes proyectos de cooperación y sensibilización en Perú, Camerún y Gabón. Actualmente está centrada en la gestión de su proyecto literario: **SmaraLand Books** @smaralandbooks. Amel el Yamani estará firmando ejemplares en la **caseta número 59 de la Feria del Libro de Madrid, el próximo lunes 8 de junio a las 19.00 h**, junto con Fernando Sevillano, @sevithinker, ilustrador de la portada.

El año en que hibernamos

Laura Fernán

@laus_world_

Hace más de once años que Lavapiés forma parte de mi vida cotidiana. Trabajo en el barrio y sus calles se han convertido en una extensión de mis rutinas, de mis silencios y de mi manera de mirar el mundo. Aquí aprendí que hay lugares capaces de sostener la contradicción sin romperse. Aunque mi profesión no tiene relación con la escritura, siempre he escrito. No como una meta, sino como quien busca refugio en mitad del ruido. Así nació **El año en que hibernamos**, un libro de relatos, poemas y textos breves escritos en distintos momentos de derrumbe, silencio y transformación personal. El libro habla de melancolía, amor propio, injusticias y de las contradicciones emocionales que se atraviesan en ciertos momentos de cambio. No pretende ofrecer respuestas ni conclusiones; apenas acompañar, como una luz tenue en medio del invierno. Recordar que incluso bajo la nieve emocional sigue latiendo algo. Escribirlo fue, muchas veces, una forma de ordenarme por dentro y de aceptar que no



todo necesita comprenderse para poder ser habitado. Publicarlo ha sido un proceso lento, incierto y profundamente emocionante. Un proceso que me está confirmando que lo íntimo, cuando nace desde un lugar verdadero, también puede convertirse en un puente hacia otros. Creo que **El año en que hibernamos** tiene algo de Lavapiés: belleza rota, ruido, humanidad y una sensibilidad que permanece mucho después de haber pasado por ella.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Sábado, 6 de junio, a las 12h en el Centro Cultural "El Lisadero" (Robledo de Chavela).

Accidentes 'in itinere' VII



 **Matías E. Kítever**

Diario. Entrada del 18 de diciembre

El doctor me dice que en los episodios psicóticos emerge, en la consciencia, una voz inferior, o voz menor, que coexiste con el pensamiento normal y que suele estar en desacuerdo con él. Algo así como dos músicos que se pelean por el solo en la orquesta. Lo propio de los momentos críticos es no diferenciar estas voces y asumir que la voz menor o patológica es un producto natural del psiquismo. Estos son los automatismos. ¿Por qué se les llama así?, le pregunto, pues porque son pensamientos que dan la impresión de surgir y desarrollarse por sí solos, me dice. Fíjese, no sucede lo mismo con sus pensamientos normales, es decir, con los que aparecen a lo largo del día, pues con respecto a ellos usted intuye, tiene la ilusión de controlarlos y dirigirlos. A través de estos pensamientos, los normales, usted evoca la memoria de todo aquello que desea y reconoce como suyo, estos son los pensamientos que pertenecen a su yo. Los otros, en cambio, son de otro orden, usted sabe...

Son las dos de la mañana. No puedo dormir. Ha

sido un servicio intenso y varias cosas extrañas han pasado. El Capitán estaba de buen humor y cada que me miraba se reía. Creo que me espía, que escucha lo que digo y lee lo que escribo. Hace unos meses me mandó un mensaje para que participara en un grupo de cocineros. Acepté. Error. Lo he dejado entrar. Ha instalado una aplicación para saber dónde estoy, qué digo y con quién hablo. Lo sé. Es por eso por lo que menciona cosas que yo no le he contado. Se lo dije a Susan al final del servicio. Ella dice que desde hace unos días siente exactamente lo mismo. ¿A ti también te puso en el grupo?, le pregunté, sí, me dice, en uno de trabajadores de hostelería. Nada peor que un paranoico siguiendo el delirio de otro paranoico. Tengo que dejar el grupo de cocineros, borrar el chat y reiniciar el teléfono. Lo grave es que instalé la aplicación de mensajería en el computador y ahora él tiene acceso a todo lo que escribo. Es más, sé que puede leer lo que en estos momentos escribo, ¿hola?, y lo más probable es que esté actuando de acuerdo con lo que yo estoy diciendo aquí, ¿te estás riendo de mí? Me sigue. ¿Es él mi personaje o soy yo el personaje del Capitán? ¿Está creando

su personaje a través de mí, o bien mi personaje ha cobrado vida para él? Si digo que el Capitán no vendrá hoy al restaurante y que no tendré que verlo, ¿eso será lo que pasará?, o a lo mejor él, sabiendo esto, decida llevarme la contraria y preparar una nueva situación sobre la que horas más tarde yo escribiré, creyendo que en el silencio de mi casa nadie me observa. Es él quien me dicta el orden de las palabras, es él quien tira de los hilos más allá. De hecho, ¿por qué escribo? ¿Quién me ha dicho que debo tomar nota de lo que sucede en el Barco? Alguien me escucha. Y ese alguien, cuyo nombre no debo mencionar a partir de ahora, me sigue, sigue una a una estas líneas, lo sé, es él quien ordena y prepara todo antes de que yo aparezca, es un montaje, lo sé, él quiere que yo tenga la impresión de estar viviendo una vida como la de los demás y cuando creo que estoy solo, conmigo mismo, en esa situación que suelen llamar "de intimidación", me dicta lo que debo escribir, me ofrece un escenario y se encarga de poner a mi disposición todo lo que después volcaré sobre estas páginas. Al final del día, aun cuando he llegado a casa, sigo trabajando para él.

Han pasado nueve meses desde que empecé a trabajar en el Barco. Le he dado un ultimátum al Capitán: o me haces el contrato o vamos a tener esta conversación entre tres, haciendo referencia a la inspección de trabajo. He devuelto a su gestor la primera versión. Me ha dicho que es lo que dice el convenio. Y yo le he preguntado quién establece el convenio, que si ha visto al presidente de los hosteleros decir que trabajar hasta sesenta horas semanales es normal. Pues no habéis entendido nada. 

El tradicionalismo político español: el caso de Marcelino Menéndez Pelayo

 **Carlota Magdaleno Ruiz**



Durante el transcurso del grado de Ciencias Políticas, existe alguna asignatura suelta en el plan de estudios sobre *Historia de las ideas políticas*, pero no se suele profundizar sobre el pensamiento político español, ya que se busca abordar la teoría política en general y aquella que es considerada más "actual". Por ejemplo, desde el pensamiento clásico como Hobbes y *El Leviatán*, o más entendido, asociado como lo moderno, siendo el caso del cosmopolitismo. Por ello, desarrollar un interés en profundizar sobre la teoría política propia española puede percibirse como arcaico, al no tener una relación considerada directa con la actualidad. Sin embargo, tengo el convencimiento de que permite comprender lo ocurrido durante el franquismo y cuál fue el desarrollo intelectual que lo justificó.

El tradicionalismo fue una corriente política española que, desde 1812, hacía referencia al choque de la España tradicional y católica con la España liberal, secularizada y considerada progresista al recibir de forma positiva las ideas de Francia. Es decir, la que fue defensora de la libertad de educación, de prensa, y de abolir la Inquisición. No obstante, uno de los intelectuales españoles más influyentes en España del siglo XIX fue Marcelino Menéndez Pelayo, profundamente tradicionalista.

Menéndez Pelayo, poseedor tanto de parada de metro como de calle, estipuló que aquello que se entiende por nación es lo que se ha generado dentro

del marco de la Historia, que tiene la capacidad de ofrecer sólidos conocimientos sobre el pasado y capacidad para ofrecer herramientas para guiar a la nación en el futuro. Asimismo, esta misma definición de nación es la que permite a España diferenciarse de otras naciones. También establece que aquellos que han nacido en el mismo territorio con las mismas reglas morales y de la "misma sangre" es difícil que no tengan un cierto parecido. En sus términos, lo define como "el espíritu español", que dice ser garantía de la continuidad histórica de España y, por tanto, de la unidad espiritual de España. Dentro de esta lógica, asocia lo español a la adhesión al catolicismo y la convierte en su elemento de cohesión. Su visión ideal de lo que sería la nación española se caracteriza por tener un territorio, una lengua, una religión y una moral. No es de extrañar que condenara lo que acabaron siendo los movimientos nacionalistas de Cataluña y Galicia.

Por otro lado, estaba en contra de lo "europeo" porque tenía como consecuencia la pérdida del vínculo con la tradición cultural hispana. Es decir, considera que la grandeza de España está en ser fieles a la manera de ser propia de los españoles: la esencia de la nación está

en su pasado y la Historia tiene como rol mantenerlo intacto para preservar la memoria de la nación en el tiempo.

Estableció que lo que nos unía en su época, como en tiempos anteriores, fue la fe católica, y no la lengua, ni la unidad cultural, ni lo que consideraba la unidad de la raza. Por tanto, el catolicismo es el eje de la integración del pueblo español en uno. España es entonces un proyecto común donde nación y religión católica son equivalentes, y pone como ejemplo el reinado de los Reyes Católicos. Por ello, pone de contraejemplo a los españoles "afrancesados" que se dejaron seducir por la ideología francesa y la que les hizo perder la fe católica. El dejarla de lado considera que les hizo renunciar a todos sus sentimientos patrióticos para servir al enemigo durante la guerra de la Independencia.

Quizás haya posturas que consideren que entre el tradicionalismo y el franquismo haya muchos siglos entre medias, pero la visión peculiar de Marcelino Menéndez Pelayo podría hacer considerar qué es España sin el catolicismo y cuál es el origen de la incapacidad de establecer qué es la nación, sin un rechazo frontal hacia la laicidad y otros valores que se consideran invasores de España. 

... y la fe en la palabra



Esther Bravo
@bravoo_esther

Queridos amigos y amigas:

En junio llega el papa a Madrid y, como ocurre siempre que la Iglesia entra en escena, volveremos a ver algo que el teatro conoce muy bien: grandes ceremonias, silencios perfectamente medidos, vestuarios imposibles, público emocionado y gente opinando, aunque no haya conseguido entrada.

Porque si algo ha entendido siempre la Iglesia es el poder de la puesta en escena.

Mucho antes de que existieran las campañas de comunicación, las giras internacionales o las experiencias inmersivas, ya estaban allí el incienso, la iluminación dramática, la música en directo y el misterio cuidadosamente administrado. La Iglesia inventó muchas cosas. Entre ellas, probablemente, el primer *sold out* emocional de la historia.

Y el teatro, en el fondo, siempre la ha mirado con una mezcla de admiración y competencia. Porque ambos espacios comparten algo esencial: reúnen a desconocidos en silencio para hacerles sentir cosas difíciles de explicar.

Uno sale de misa diciéndolo "me ha removido". Uno sale del teatro diciendo exactamente lo mismo. La diferencia es que en uno te dan la paz y en el otro, a veces, te cobran una copa al salir.

Pero quizá lo más interesante no está en los rituales, sino en las mujeres que escribieron desde dentro de ellos. Ahí aparecen santa Teresa y sor Juana Inés de la Cruz, dos autoras que hoy serían, probablemente, pesadillas absolutas para cualquier departamento de comunicación conservador.

Santa Teresa tenía humor, carácter y una capacidad narrativa que ya quisieran muchos dramaturgos contemporáneos. Uno lee *Libro de la vida* esperando solemnidad y se encuentra con una mujer llena de contradicción, inteligencia y muchísimo sentido práctico. Teresa hablaba con Dios, sí, pero también se quejaba del frío, de los viajes y de la convivencia. Bastante actriz de compañía, en realidad. Y en *Las moradas* convirtió el alma humana en un escenario lleno de habitaciones, dudas y pasillos interiores. Puro teatro psicológico siglos antes de Stanislavski.

Y luego está sor Juana Inés de la Cruz, que directamente parecía adelantada tres siglos a su tiempo. Monja, escritora, intelectual, poeta y dramaturga. Es decir: una mujer peligrosísima. Mientras muchos hombres de su época explicaban el mundo, ella ya lo estaba cuestionando con ironía, talento y una lucidez incómoda. Ahí están *Los empeños de una casa* o *El divino Narciso*, donde mezcló humor, inteligencia y crítica social con una modernidad que todavía sorprende.

¿Y qué me dicen de estos versos?

*Yo no estimo tesoros ni riquezas;
y así, siempre me causa más contento
poner riquezas en mi entendimiento
que no mi entendimiento en las riquezas.*

Versos, que dicho sea de paso, siguen resultando bastante revolucionarios.

Porque el teatro y la Iglesia llevan siglos compartiendo territorio: el del relato, la emoción y la necesidad humana de creer en algo durante un rato. Creer en un personaje, creer en una historia y creer en que todavía existen lugares donde merece la pena detenerse.

Y eso, en estos tiempos, casi roza el milagro.

Vivimos acelerados, mirando pantallas, saltando de una cosa a otra con la concentración de un mosquito con wifi. Sin embargo, todavía hay personas que entran en una iglesia o en un teatro y aceptan algo rarísimo: permanecer quietos más de una hora. Sin móvil. Sin pausa. Sin mirar notificaciones. Fe absoluta.

También hay algo muy parecido entre un actor y un predicador: ambos saben que el texto, por sí solo, no basta. Hace falta presencia. Ritmo. Voz. Mirada. La capacidad de sostener la atención de una sala llena de personas que podrían estar pensando en cualquier otra cosa, incluido si dejaron descongelando el pollo. Eso sí es un acto de fe.

Quizá por eso los teatros siguen teniendo algo de templo. No por solemnidad, sino por la necesidad colectiva de compartir una experiencia en vivo. De mirar juntos hacia el mismo lugar durante un rato. De emocionarnos al mismo tiempo, aunque no nos conozcamos. Y quizá por eso seguimos necesitando actores.

Así que, cuando el papa llegue a Madrid y la ciudad vuelva a llenarse

de símbolos, ceremonias y grandes relatos, quizá convenga recordar que el teatro lleva siglos trabajando exactamente con los mismos materiales: la palabra, el silencio, el cuerpo y la necesidad humana de creer que algo todavía puede comovernos. Aunque solo sea durante una función.

Nos leemos el mes que viene. ✍

Los viajes en el tiempo existen



Manuel
Reñones Prieto

Hagamos algo diferente por esta vez, apartémonos de los canales tradicionales de distribución y practiquemos una aventura de exploración cinéfila y viajes en el tiempo, no se van a sentir defraudados. *Nirvana the Band the Show the Movie* es justo todo eso y mucho más. Es un alegato de amor al cine y la televisión, a la cultura pop; es una obra de ingeniería autorreferencial, un monumento al trabajo de trastienda, al montaje como precursor de la obra y no como herramienta para encolar la tarea previa de escribir un guion, producir, rodar, etc. Es un viaje en el tiempo, real, donde los personajes no salen maquillados o rejuvenecidos con CGI, viajan al pasado e interactúan con sus yoes de hace veinte años por las calles de Toronto en 2008. Es un acto de sinceridad creativa y, extrañamente, de fidelidad a una idea.

La cinta se estrenó en febrero de 2026 en cines de Estados Unidos y Canadá después de haber completado el circuito habitual de festivales para producciones independientes. Su periplo en salas se zanjó con un más que notable resultado, extendiéndose por hasta 384 cines en su pico, y permaneciendo programada por un máximo de seis semanas. Esta buena acogida por el público americano no ha sido suficiente para que las distribuidoras españolas hayan adquirido los derechos de exhibición,

nirvana the band the show the movie



por lo que visionarla en España supondrá una pequeña odisea.

Matt Johnson, que escribe, dirige y protagoniza este invento, es un guerrillero cándido, carente de malicia, un morador extraordinariamente dotado en un submundo tan complejo como es el del cine independiente. Destaca su honestidad respecto a sus proyectos, sin arrogarse esas ínfulas de *auteur* que contaminan a casi la mayoría de cineastas anglófonos aspirantes a premio especial del jurado. Parte de la misma premisa que inició su carrera audiovisual en la web serie *Nirvana the Band the Show* (2007-2009) –sí, luego

añadieron una segunda a Nirvana–, dos personajes interpretándose a sí mismos embarcándose en ideas delirantes de autopromoción para poder tocar en una modesta sala de conciertos en Toronto. Que sean los mismos personajes con las mismas aspiraciones de sus veinte años le otorga ese punto de tensión dramática necesario para construir el armazón argumental de sus peripecias y, a su vez, le proporciona la coherencia necesaria para que no chirrié ningún componente por absurdo

que parezca. Porque las aspiraciones de los personajes son las mismas, pero bajo el prisma del desencanto sentimental del cuarentón, que mira con nostalgia su reflejo y reflexiona sobre la creatividad y la relación de esta con el éxito o el reconocimiento de los demás. Escrita sobre material de archivo descartado de más de cien horas, grabado en MiniDv y rodada en formato de falso documental, Matt hiperboliza un retrato de sí mismo que luego lanza a un mundo real para que interactúe con él, haciendo que el entorno y sus habitantes participen de la propia creación de la película.

Hay un componente de provocación amable, ingenuamente idealista, donde hacer cine no es el objetivo, sino llevar el cine a la calle, la ficción a lo real y después hacer la película. Una suerte de intervención artística en la que de forma paradójica la figura de un autor omnipresente comparte el grado de autoría con todas las personas involucradas en su desarrollo y rinde especial homenaje a la amistad inquebrantable entre Matt y Jay MacCarroll, sin la cual este film jamás habría existido. ✍

Premios Dragón al Fútbol Rebelde



El pasado mes, el club Dragones de Lavapiés y Hakawati Film presentaron una jornada que trasciende lo deportivo para situarse en el plano de la justicia social y el derecho al relato. "Goals for Hope" no es solo una exposición de fotografía, es el resultado de un proceso de empoderamiento donde las jugadoras de las Dragonas de Lavapiés han tomado la cámara para decidir cómo quieren ser vistas por el mundo y qué historias y reivindicaciones creen que merecen ser contadas. También qué futbolistas merecen un premio por su activismo deportivo.

Los Dragones han demostrado que el fútbol es capaz de generar territorio donde antes solo había vacío. La recuperación de Embajadores, 18, un solar abandonado transformado por el club en un espacio de juego, encuentro y vida, es el símbolo de su capacidad de gestión y resistencia comunitaria. Ese solar no es solo una cancha, es la prueba de que la voluntad de una comunidad puede transformar la realidad física de un barrio.

Premio Dragón 2026: Verónica Boquete Giadán (Santiago de Compostela, 1987) es la arquitecta del fútbol femenino moderno en España. Su carrera es una sucesión de hitos sin

precedentes: fue la primera española nominada al Balón de Oro (2014) y la primera en conquistar la UEFA Women's Champions League (2015).

Premio Dragón 2026: Óscar «Chocota» Trejo (Santiago del Estero, Argentina, 1988) es mucho más que un futbolista; es un símbolo de identidad, lealtad y compromiso social en el fútbol español. Con una trayectoria que lo ha llevado por clubes históricos como Boca Juniors, Mallorca y Sporting de Gijón, es en el Rayo Vallecano donde ha forjado su leyenda.

Premio Dragón 2026: David Aganzo (Madrid, 1981) ha sido una figura clave en la evolución de los Dragones de Lavapiés. Su apoyo no ha sido solo institucional, sino humano y estratégico, apostando por el espacio de Embajadores, 18, como espacio de juego. Como actual presidente de la AFE (Asociación de Futbolistas Españoles) y de FIFPRO, David representa la conciencia trabajadora del deporte.

En el corazón del Rastro, donde el metal desechado encuentra una segunda oportunidad, nacen los trofeos de Dragones; son obras únicas forjadas por las manos de Pedro Ayuso y su hijo Iván, jugador de Dragones. Este trofeo es el reflejo exacto del espíritu de los Dragones de Lavapiés. ✍

Romance de la mujer



Miguel González
Poeta colchonero

Es tu vientre, mujer,
germen fecundo de vida,
del que Dios te dotó
para el amor y la alegría.
Das a luz tu criatura
de tus entrañas nacida,
y tus brazos amorosos
la protegen y la abrigan.
Es mi mayor deleite
tu deliciosa sonrisa,
que alivia mi alma
de tristezas y de cuitas.
Este pobre poeta loco
estas líneas versifica,
para decirte sincero
¡lo que para él significa!
espero esperanzado
le des buena acogida.
(...)

Quiero decirte, mujer,
y déjame que lo escriba,
que es grande mi deferencia,
mi aprecio y mi estima
a tu singular belleza
y a tu ser sensitiva,
y que no te dejaré
nunca jamás en la vida
abandonada, aislada,
huérfana o desatendida,
y pondré todo mi empeño
en hacerte compañía,
lo mismo en tu primavera
que en tu edad tardía.
(...)

Ningún saber en el mundo
para nada rectifica,
que eres madre de tus hijos
y por ellos sacrificas
salud, alma, condición,
edad, espíritu y vida.
Para que luego digan
malas lenguas que no eres
de pies a cabeza digna,
y con todos tus derechos
la vida plena te indica
que eres merecedora
de precios e insignias,
por tu labor sin igual
en pro del ser y la vida.
Bueno, mujer, ya termino,
este poema se termina.
Se reafirma mi fe
en tu ser y en tu vida.
(...)

Este poeta se despide,
esta es la última línea. ✍

El barrendero de Lavapiés



Alfonso Becerra Álvarez

En la atardecía sombra de calles parpadeantes de vida
El barrendero comienza su turno en la puerta del cantón
Adoquines, papeleras, alcorques descenden a la plaza
Brisa de Lavapiés, desde un balcón suena un acordeón

Caminando con carro y escoba en encendido bullicio
Barrendero urbanita transeúnte de las calles castizas
Vidas condensadas, plazas, cuestas aledañas y gentío
Miradas alumbran la jornada de hojarasca recogida


Del barrio multicultural a héroe, escoba de humildad
Vecinos agradecidos, miradas siempre con amabilidad
Tardes de atalayas, vidas pasean en horas de la jornada

Barrendero recoge en la sintonía final del acordeón
Hasta la próxima ronda cuelga su uniforme en el cantón
Mirando un día atrás, regresando a su tren, bajando el sol ✍

ALFONSO BECERRA

El llamado Túnel de Bonaparte



 **María Asunción Cobo Guardo**

En 1808 Napoleón Bonaparte puso a su hermano José I, conocido popularmente en Madrid como Pepe Botella, para gobernar España.

José I no llegó a utilizar el Túnel de Bonaparte, que se abrió al público hace unos meses.

Se construyó para unir el Campo del Moro con la Casa de Campo. De esta forma se unía el Palacio de Oriente con la Casa de los Vargas.

Su arquitecto fue Juan de Villanueva por encargo de José Bonaparte en el año 1811. El objetivo era salir del Palacio Real y llegar a la Casa de Campo sin ser visto.

Años más tarde se construyó el Puente del Rey durante el mandato de Fernando VII, con el fin de que los reyes cruzaran el río Manzanares.

Los reyes Fernando VII, Isabel II y Alfonso XII sí lo utilizaron, y el rey Alfonso XIII lo utilizó cuando fue proclamada la Segunda República, para escapar a su exilio.

En la guerra civil el túnel se utilizó para guardar abastecimiento de armas, así como para traslado de personal, y fue de utilidad en la defensa de la Ciudad Universitaria.

Estuvo abandonado durante años. En la actualidad

pertenece al parque de Madrid Río.

Cuando se construyó la M-30, el túnel quedó oculto. El estilo de construcción es neoclásico y su bóveda es de ladrillo.

Con posterioridad fue reformado por el arquitecto Juan Ripollés, dándole un estilo romántico y una forma más natural.

Al soterrarse la M-30, se retomó su remodelación y apertura.

Patrimonio Nacional llevó a cabo el proyecto de restauración, con un presupuesto de más de 400.000 euros.

Se pretende completar la obra para 2027. Dicha obra ha sido financiada con fondos europeos.

Se han restaurado unos cincuenta metros de la parte más antigua, el suelo está en su nivel original y se ha instalado una iluminación led que resalta el ladrillo.

Aún no se puede cruzar entero.

María Corzo, jefa de Restauración de Patrimonio Nacional, ha comentado que este tramo comprendía una zona de arbolado.

En 1980 se clausuró el túnel por humedades y no se había vuelto a abrir. Ha reabierto al público después de cuarenta años cerrado.

Se puede visitar en el mismo horario que los jardines del Campo del Moro. ✍

Rita Hayworth (III): la herencia invisible de Margarita Cansino

 **Carlos Sánchez Tárrago**

Tras reconstruir en los dos artículos anteriores las raíces madrileñas de la familia Cansino —primero a través de su abuelo Antonio Cansino y su academia de baile en la calle de la Encomienda, y después siguiendo la trayectoria de su padre, Eduardo Cansino, desde Lavapiés hasta el vodevil americano— llegamos ahora al centro de esta historia: Rita Hayworth.

Cuando pensamos en Rita Hayworth, la imagen que se impone es la del Hollywood dorado: *Gilda*, el guante negro, la melena pelirroja y una sensualidad convertida en icono universal. Sin embargo, detrás de ese mito existió Margarita Carmen Cansino, nacida en Brooklyn en 1918, hija de una familia de artistas españoles marcada por la emigración, la disciplina y un legado forjado muy lejos de los focos.

Rita no nació en Lavapiés ni caminó por la calle de la Encomienda. Pero su formación, su manera de moverse y su relación con el escenario procedían directamente de ese Madrid popular en el que se habían formado su padre y su abuelo. Antes de ser actriz fue bailarina, y antes de enfrentarse a una cámara aprendió que el arte era un oficio duro, exigente y sin concesiones.

Su padre, Eduardo Cansino Reina, había crecido entre academias y teatros del Madrid obrero. Niño artista primero, bailarín profesional después, emigró a Estados Unidos en 1913 llevando consigo un método aprendido en los escenarios más ásperos del espectáculo popular. En América, ese método no se suavizó: se intensificó. Rita fue entrenada desde muy pequeña en la danza española, actuando profesionalmente antes de cumplir los doce años como parte del número familiar *The Dancing Cansinos*.

Aquella infancia estuvo completamente subordinada

al trabajo. Ensayos diarios, giras constantes y una disciplina extrema marcaron su carácter. Las biografías posteriores han señalado que esa exigencia no fue solo artística, sino también emocionalmente destructiva. Rita creció sin una vida propia, sin escuela ni amistades estables, moldeada para el escenario y el aplauso desde la niñez.

Cuando Hollywood se fijó en ella en la década de 1930, lo hizo atraído por su belleza. Pero lo que la distinguía de otras actrices era algo menos visible: una educación corporal excepcional. Su musicalidad, su precisión gestual y su forma de ocupar el espacio tenían raíces claras en una tradición española transmitida de generación en generación. Aquello que Hollywood presentó como magnetismo natural era, en realidad, el resultado de años de trabajo precoz.

La industria se encargó de borrar ese origen. Margarita Cansino se convirtió en Rita Hayworth; el apellido español desapareció, el cabello se tiñó, la historia familiar se simplificó. España quedó reducida a un decorado exótico, y Lavapiés desapareció por completo del relato. El barrio donde se había forjado el

método que la sostuvo nunca fue mencionado.

El éxito fue inmenso, pero también lo fue el precio. Tras *Gilda*, Rita Hayworth se convirtió en el símbolo erótico de una época, atrapada en una imagen que nunca eligió del todo. Sus cinco matrimonios —entre ellos, los célebres con Orson Welles y el príncipe Ali Khan—, su fragilidad emocional y su progresivo aislamiento revelan la distancia entre el mito y la persona. “Todos los hombres se acuestan con Gilda, pero se despiertan conmigo”, diría ella misma, resumiendo esa fractura.


En sus últimos años, la enfermedad y el olvido sustituyeron al aplauso. Murió en 1987, lejos de los focos que la habían convertido en diosa. Solo entonces comenzó a reconocerse la tragedia humana que había detrás del *glamour*.

Rita Hayworth fue Hollywood, sin duda. Pero también fue, de manera invisible y no reconocida, el resultado de una tradición popular nacida en el Madrid obrero. Reconocer ese origen no reduce el mito: lo humaniza. Y devuelve a Lavapiés —aunque nunca aparezca en los títulos de crédito— un lugar en una historia que terminó siendo universal. ✍





Hay momentos...

 Gerardo José Pérez Meliá
Director de Acción Triángulo

Hay momentos en la vida en los que uno decide no mirar hacia otro lado.

Estos días estoy profundamente implicado en el proceso de regularización extraordinaria de personas migrantes. Y puedo decir, con total honestidad, que en mi vida había sostenido un ritmo como este.

Nunca había vivido algo tan intenso, tan urgente y tan humano al mismo tiempo.

Desde Acción Triángulo nos hemos acreditado como entidad colaboradora y hemos montado un dispositivo enorme, casi de emergencia social, para acompañar a cientos —ya miles— de personas que buscan regularizar su situación administrativa en España.

Personas que no están pidiendo un favor. Personas que están reclamando la posibilidad de vivir con dignidad, de trabajar, de alquilar una habitación sin miedo, de abrir una cuenta, de cuidar a sus hijas e hijos, de enfermar sin terror, de formar parte plenamente de una sociedad de la que, en realidad, ya forman parte.

Para conseguir un objetivo no basta con avanzar: hay que hacerlo de acuerdo con nuestros ideales. Y aunque pensemos diferente en muchas cosas, hay algo que debería estar por encima de cualquier diferencia: el derecho de todas las personas a tener una vida digna, a integrarse en una sociedad y a disfrutar de los mismos derechos y deberes que el resto. Porque defender un derecho significa defenderlos todos.

Todas las personas somos diferentes. Venimos de lugares distintos, tenemos historias distintas, cuerpos distintos, acentos distintos, identidades distintas, formas distintas de amar, de creer, de vivir y de soñar. Pero todas merecemos poder ejercer los mismos derechos.

Y esto, en el fondo, no va de ideologías ni de partidos. Va de dignidad. Va de derechos humanos. Va de qué tipo de sociedad queremos ser cuando una



© Distintas imágenes de una jornada ayudando en la regularización



persona llama a nuestra puerta y necesita una oportunidad para vivir sin miedo.

Por eso, en días como estos, también me siento orgulloso de mi país. Orgulloso de una España capaz de abrir una vía para reconocer derechos, ordenar vidas y mirar de frente una realidad que ya existe en nuestras calles, en nuestros barrios, en nuestros trabajos y en nuestras comunidades.

Estos días hemos formado a más de 200 personas voluntarias en más de seis idiomas. Hay funcionariado, informáticos/as, cocineros/as, activistas, abogado/as, profesionales de distintos ámbitos, personas migrantes que ya conocen este camino y

personas que, simplemente, han decidido poner su tiempo y su energía al servicio de otras.

Lo que estamos haciendo no es solo revisar documentos. Estamos orientando, acompañando, calmando, traduciendo, validando, emitiendo certificados de vulnerabilidad, preparando expedientes, subiendo solicitudes, explicando una y otra vez lo mismo, sosteniendo miedos, resolviendo dudas, atendiendo colas, contestando mensajes, secando lágrimas y celebrando cada pequeño avance como una victoria colectiva.

Y en medio de todo esto ha ocurrido algo muy hermoso: se ha creado una cadena de favores. Una persona que ayer

necesitaba ayuda hoy traduce para otra. Una persona que llegó perdida hoy acompaña a quien acaba de llegar. Alguien trae comida para quienes llevan horas atendiendo. Alguien presta un ordenador. Alguien escanea documentos. Alguien calma la puerta. Alguien explica un trámite. Alguien abraza. Alguien dice: “Tranquila, no estás sola”. Alguien celebra un NIE como si fuera propio.

Eso también es país. Eso también es ciudadanía. Eso también es democracia.

Y también es profundamente emocionante ver a personas LGTBIQ+ ayudando a todas las personas, sin preguntarles quiénes son, qué creen, de

dónde vienen, a quién rezan, a quién aman o qué piensan. Simplemente ayudando. Porque cuando una comunidad que tantas veces ha tenido que pelear por sus propios derechos decide ponerse al servicio de otras, está demostrando algo muy poderoso: que la solidaridad no entiende de fronteras, etiquetas ni condiciones.

Hay algo ahí que me recuerda a la película *Pride*: cuando quienes han sido señaladas/os, excluidas/os o discriminadas/os deciden tender la mano a otras personas vulnerables, y en ese gesto aparece lo mejor de la condición humana. La dignidad compartida. La ternura organizada. La alegría de saberse útiles. La certeza de que ninguna lucha por los derechos humanos es una lucha aislada.

Muchas de las personas que estamos acompañando ya viven aquí, trabajan aquí, cuidan aquí, estudian aquí, aman aquí y sostienen nuestras ciudades desde hace tiempo. Lo único que falta es que la Administración reconozca que la vida ya ha demostrado.

Estamos cansadas/os, sí. Muchísimo, casi agotadas/os. Son muchas jornadas intensas sin descanso, de lunes a lunes. Pero también estamos profundamente emocionadas/os. Porque cuando una persona ayuda a otra, y esa otra ayuda después a la siguiente, empieza algo que ya no se puede detener.

La regularización no es un regalo. La regularización es justicia. La regularización es dignidad. La regularización es reconocer el derecho de las personas migrantes a vivir con las mismas oportunidades y a formar parte plenamente de la sociedad que ya están ayudando a construir.

Y mientras podamos, ahí estaremos: con rigor, con humanidad y con la certeza de que ninguna vida debería quedar fuera. ✍